# SUBSIDIO LITÚRGICO

PARA EL MES DE

## LA FAMILIA

**3** AL **31** DE **MARZO**
**2024**



# ÍNDICE


Oración por el Mes de la Familias 2

Misa de apertura (Domingo 3 de marzo) 4

Horas Santas 10

Ofrecimiento del rosario durante el mes de la familia 30

Viacrucis 32

Celebración penitencial con las familias 66

Retiro parroquial para familias 78

Renovación de los votos matrimoniales 92

# ORACIÓN
## POR EL MES DE LA FAMILIA



# ORACIÓN
## POR EL MES DE LA FAMILIA

***Dios omnipotente y eterno,***

***que eres Padre misericordioso:***

***Ponemos en tus manos a la familia humana,***

***y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.***

***Protégelas con tu amor y mantenlas libres***

***de los ataques y exigencias***

***a las que se ven sometidas.***

***Que tu amor reine en todas las familias,***

***para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,***

***permanezcan unidas en las alegrías y las penas,***

***y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas***

***donde se vivan y se enseñen los valores de tu reino:***

***el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,***

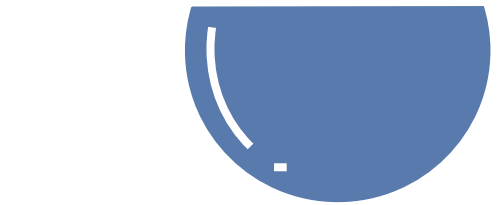
***la misericordia, la verdad, la comunión.***

***Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,***

***Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana. Amén.***

V. Jesús, José y María.
**R. Bendigan a nuestra familia.**

# MISA
## DE APERTURA, DEL MES DE LA FAMILIA





# Domingo III de Cuaresma
## 3 de marzo de 2024

## Orientaciones generales

*Se usarán los textos correspondientes a la Misa del III Domingo de Cuaresma, ciclo B.*

Durante los ritos iniciales y la Liturgia de la Palabra

**a) Después de la invocación inicial, se tiene el Anuncio Solemne de la Apertura del Mes de la Familia**

*Cosas que hay preparar:*

En el *presbiterio*, además de las cosas usuales para la misa dominical:

- El Texto con la proclama de la Apertura del Mes de la Familia.
- El formulario de la oración de los fieles que se propone adelante.

## Ritos iniciales

**Comentarista:**

Hoy, tercer Domingo de Cuaresma del 2024, damos inicio al mes de la familia en todas las comunidades de la Arquidiócesis. Como ya es costumbre de años anteriores, nuestro Arzobispo, el Cardenal Carlos Aguiar, nos convoca a todos los bautizados a salir al encuentro de las familias de nuestra ciudad, organizando desde nuestras comunidades parroquiales pequeñas y grandes acciones en solidaridad con nuestros hermanos, haciendo de este modo presente el amor misericordioso de Jesús en sus vidas. Invitamos a todos a participar de las acciones de preparación y capacitación, y sobre todo, escuchar las voces de las familias de nuestra ciudad. Celebremos nuestra fe con el canto.

*Da inicio la procesión con el canto. Llegada la procesión al altar, el diácono (si lo hay) lleva el Evangeliario hacia el lugar convenido.*

*Invocación inicial*

V. En el nombre del Padre, y del Hijo,
y del Espíritu Santo.
***R. Amén.***

V. Que la gracia y la paz
de Dios Padre y de Jesucristo,
que nos amó y nos purificó
de nuestros pecados con su sangre,
estén con todos ustedes.
***R. Y con tu espíritu.***

**Anuncio Solemne del Mes de la Familia**

*Un ministro idóneo dará lectura al anuncio solemne de la apertura del Mes de la Familia.*

*Comentarista:*
Escuchemos ahora el anuncio solemne de la apertura del Mes de la Familia.

*Lector:*

En nombre de nuestro Pastor, el Cardenal Carlos Aguiar Retes, Arzobispo Primado de México, comunico al Pueblo de Dios que peregrina en la Arquidiócesis Primada de México, laicos, vida consagrada, presbíteros, agentes de pastoral, movimientos laicales y personas de buena voluntad, que a partir de hoy, domingo 3 de marzo de 2024, se da apertura al Mes de la Familia en el territorio de la Arquidiócesis de México y Diócesis circunvecinas.

Así, nuestra Arquidiócesis sale al encuentro de las Familias de la Ciudad de México, en particular, de las que tienen más necesidad de Dios.

Nuestro Arzobispo nos invita a mirar este tiempo privilegiado, como una oportunidad para generar la escucha y la solidaridad con los demás, como una parte integral de la vida cotidiana del cristiano, que quiere llevar así la Buena nueva de Cristo el Señor al corazón de las diversas culturas de la Ciudad de México.

Nuestro Señor Jesucristo y Santa María de Guadalupe, Estrella de la nueva Evangelización, revitalicen nuestro corazón misionero, y lo mantengan ardiendo al salir al encuentro de nuestras Familias, para que nuestras palabras y obras estén llenas de frutos abundantes en cada una de las iniciativas comunitarias y parroquiales que se llevarán a cabo.

*El lector regresa a su lugar. El celebrante, si lo desea, puede hacer algún comentario. De lo contrario, la misa continúa como de ordinario, hasta la segunda lectura inclusive.*
*Todos se ponen de pie para cantar la Aclamación antes del Evangelio.*

**Aclamación antes del Evangelio**

*Se canta la aclamación Honor y gloria a ti, Señor Jesús, mientras el diácono lleva en procesión el Evangeliario al ambón. Se omite la acostumbrada bendición del diácono; en su lugar, terminado el canto, el celebrante exhorta en voz alta a los enviados:*

V. El Evangelio que se proclama en esta casa de Dios anúncienlo de palabra y de obra entre todas las familias, para que les sea revelado el misterio de Cristo y de la Iglesia.
*Los enviados responden:*
**R. Amén.**

*Y continúa el diálogo previo al Evangelio, como de ordinario*
**Evangelio**
V. El Señor esté con ustedes
**R. Y con tu espíritu….**

**Homilía**
*El celebrante hace la homilía. Terminada esta, si lo desea, puede hablar de las acciones del Mes de la Familia a la asamblea reunida.*
*La Misa continúa como de ordinario, con la Oración de los fieles aquí propuesta.*

**Oración de los fieles**
V. Oremos al Padre, que dispuso revelarnos la gloria de su divinidad en la transfiguración de su Hijo amado.
1. Por la Iglesia, para que, contemplando a Cristo como verdadero enviado del Padre, lo siga comunicando al mundo entero a través de su acción pastoral. **Roguemos al Señor. R.**

2. Por todos aquellos que experimentan en sus vidas el vacío y la desesperanza de no mirar a Dios cara a cara: que puedan descubrir, a través de la cercanía de nuestras acciones, la luminosidad del rostro de Cristo transfigurado. **Roguemos al Señor. R.**

3. Por todas las mujeres y los hombres de bien, que al ejercer los dones recibidos, iluminamos las realidades cotidianas, y hacemos de este mundo un mundo mejor: permite que nuestra colaboración logre que Dios Reine cada vez más en plenitud en nuestras sociedades, según su proyecto. **Roguemos al Señor. R.**

4. Por todos nosotros, para que venciendo la tentación de guardar sólo para nosotros el testimonio de Cristo revelado por el Padre, no temamos salir al encuentro de aquellos a quién nos ha sido encomendado darlo a conocer. **Roguemos al Señor. R.**

5. Para que en esta Cuaresma las familias se enriquezcan con la lectura del Evangelio, oren en común, vivan el ayuno y la penitencia que purifica y practiquen la caridad con los más necesitados. **Roguemos al Señor. R.**

6. Para que, durante esta Cuaresma, los bautizados nos involucremos en las acciones del mes de la familia, y nuestros hermanos sean escuchados por Dios a través nuestro. **Roguemos al Señor. R.**

**CONCLUSIÓN**
V. Señor, que en esta cuaresma nos permites recuperar
el verdadero sentido de la vida al reconciliarnos contigo
y con los hermanos; haz que día tras día caminemos juntos,
tras las huellas de Cristo, hacia la alegría pascual.
Por Jesucristo nuestro Señor.
**R. Amén.**

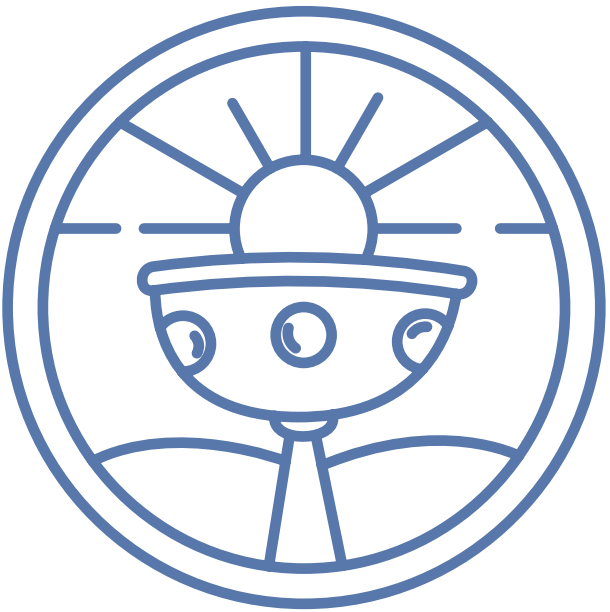
*La misa continúa como de ordinario*





# HORAS SANTAS

## Esquema I:
## Misión de la familia hoy



# I. Exposición

*Estando todos de pie, inicia el canto mientras se traslada al Santísimo para la exposición, del modo acostumbrado, mientras se hace este canto, o alguno similar.*

**Canto**

**Cantemos al Amor de los amores**
***Cantemos al Amor de los amores,***
***cantemos al Señor.***
***¡Dios está aquí!; venid, adoradores,***
***adoremos a Cristo Redentor.***
***Gloria a Cristo Jesús;***
***cielos y tierra, bendecid al Señor;***
***honor y gloria a ti, Rey de la gloria.***
***Amor por siempre a ti, Dios del amor.***

**Monición**

*Terminado el canto, el comentarista invita a todos a ponerse de rodillas para la adoración, y pone a la asamblea en contexto de la celebración.*
*Comentarista:*
*(*Los que puedan*)*, se ponen de rodillas. La participación en el mes de la familia nos invita a que cada familia se abra a la acción de Dios, que quiere transformarla en instrumento de su amor, y mediante ella, inundar al mundo entero de sus dones. El Dios de bondad y de amor quiere establecer un diálogo con los alejados, y para ello cuenta con nuestras familias. Hoy, Jesucristo el Señor, presente en el Santísimo Sacramento, nos encomienda que participemos en la construcción de la tierra nueva y de los cielos nuevos.

**Invocaciones**

V. En los Cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
**R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.**
**Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.**

*Las invocaciones se repiten dos veces más.*

*Luego, estando todos de pie, el ministro los invita a disponer el corazón a su acción salvadora.*

V. Hermanos, gracia y paz a ustedes, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano, que lavó nuestros pecados con su sangre derramada.
A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

## II. Adoración

***Himno***
***Todos se sientan. El comentarista introduce el siguiente himno:***

No podemos negar la vocación de la familia cristiana, para ser fermento de transformación del mundo. En el proyecto divino de la Salvación y la nueva creación en Cristo, nuestras familias están contempladas como sal de la tierra y luz del mundo. Estos elementos cumplen una función en la misión de Cristo y de la Iglesia. Dispongamos nuestros corazones a dejarse tocar por Dios.

***El himno puede ser leído por una persona, o donde sea posible, recitado por todos.***

***Vosotros sois luz del mundo***
***y ardiente sal de la tierra,***
***ciudad esbelta en el monte,***
***fermento en la masa nueva.***
***Vosotros sois los sarmientos,***
***y yo la Vid verdadera.***
***Si el Padre poda las ramas,***
***más fruto llevan las cepas.***
***Vosotros sois la abundancia***
***del reino que ya está cerca;***
***los doce mil señalados que***
***no caerán en la siega.***
***¡Dichosos porque sois limpios***
***y ricos en la pobreza,***
***y es vuestro el reino***
***que sólo se gana con la violencia! Amén.***

**Iluminación con la Palabra de Dios**
**Gen 1, 26-28; 31**

***Comentarista:***
Escuchemos a Jesús, que con su designio creador nos ha dado el sentido a nuestra vida, y nos ayuda a entender la importancia de nuestra familia en su Plan. Escuchemos.

***A continuación, se da lectura al texto:***
Del santo Evangelio según san Mateo.

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Ustedes son la sal de la tierra. Si la sal se vuelve insípida, ¿con qué se le devolverá el sabor? Ya no sirve para nada y se tira a la calle para que la pise la gente.
Ustedes son la luz del mundo. No se puede ocultar una ciudad construida en lo alto de un monte; y cuando se enciende una vela, no se esconde debajo de una olla, sino que se pone sobre un candelero, para que alumbre a todos los de la casa.
Que de igual manera brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos".
**Palabra del Señor.**

***Se guarda un silencio conveniente.***

**Preguntas para reflexionar en torno a nuestra vida en familia:**

***Después otro lector continúa en voz alta y sonora:***
"Ustedes son la sal de la tierra".



***Después de un momento de silencio, se hacen pausadamente la siguiente pregunta:***

¿Tengo conciencia de que Dios nos eligió para llevar su luz a los que viven a oscuras?

***Continúa:***

"Que brille la luz de ustedes ante los hombres, para que viendo las buenas obras que ustedes hacen, den gloria a su Padre, que está en los cielos".

***Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:***

¿Nos damos cuenta de que Dios espera buenas obras de nuestra familia? ¿obras que impacten el mundo y generen un cambio?

***Continúa:***

"Está escrito: Adorarás al Señor tu Dios y sólo a él le darás culto".

***Se guarda un momento de silencio. Después continúa el canto.***

**Canto**
**Renuévame**
***Renuévame, Señor, Jesús,***
***ya no quiero ser igual.***
***Renuévame, Señor Jesús,***
***pon en mi tu corazón.***
***Porque todo lo que hay dentro de mí,***
***necesita ser cambiado, Señor.***
***Porque todo lo que hay***
***dentro de mi corazón,***
***necesita más de ti.***

***Se guarda un silencio conveniente. Después otro lector continúa:***

**Meditación**
El Verbo de Dios, por quien fueron hechas todas las cosas, hecho Él mismo carne y habitando en la tierra, entró como hombre perfecto en la historia del mundo, asumiéndola y recapitulándola en sí mismo. Él es quien nos revela que Dios es amor (1 Jn 4,8), a la vez que nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, es el mandamiento nuevo del amor ***(GS 38).***

***Se guarda un momento de silencio para permitir la meditación.***
Así, pues, a los que creen en el amor de Dios les da la certeza de que abrir a todos los hombres los caminos de este amor y esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles. Al mismo tiempo advierte que este amor no hay que buscarlo únicamente en los acontecimientos importantes, sino, ante todo, en la vida ordinaria. Él, sufriendo la muerte por todos nosotros, pecadores, nos enseña con su ejemplo a llevar la cruz que la carne y el mundo echan sobre los hombros de los que buscan la paz y la justicia ***(GS 38).***

***Se hacen las siguientes preguntas:***
¿Descubro que Dios me pide seguirlo en el camino del amor y del servicio a la humanidad? ¿Dios cuenta con mi familia y su testimonio?

***Se guarda un momento de silencio para permitir la oración.***
***Mientras tanto, un lector puede recitar el salmo 8.***

Cuando contemplo el cielo, obra de tus manos,
la luna y las estrellas que has creado, me pregunto:
¿Qué es el hombre para que de él te acuerdes,
ese pobre ser humano, para que de él te preocupes?

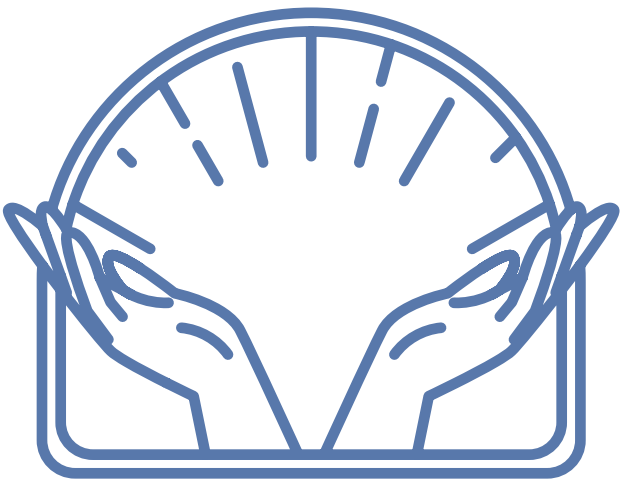
Sin embargo, lo hiciste un poquito inferior a los ángeles,
lo coronaste de gloria y dignidad;
le diste el mando sobre las obras de tus manos
y todo lo sometiste bajo sus pies.
Pusiste a su servicio los rebaños y las manadas,
todos los animales salvajes,
las aves del cielo y los peces del mar,
que recorren los caminos de las aguas.

# III. Bendición

***Preces***

V. Jesús, María y José, en ustedes contemplamos el esplendor del verdadero amor y llenos de confianza les decimos:
**R. Jesús, María y José, enséñenos a orar.**

- Para que nuestras familias sean pequeñas iglesias domésticas donde se practica la oración y se medita la Palabra de Dios.
- Para que nunca haya en nuestras familias violencia y división.
- Para que quien sufre violencia y rencor, sea pronto consolado y curado por la oración y la Palabra.
- Para que en nuestras familias se dialogue con Dios y con cada uno de los integrantes.
- Para que los esposos encuentren en la oración la ayuda para mantener el amor, la fidelidad y la unidad, recordando que lo que Dios une, ningún hombre lo puede separar.
- Para que la oración nos ayude a que todos tomemos conciencia de lo sagrado e indivisible de la familia. Que en ella contemplemos la belleza del proyecto de Dios.



# ORACIÓN
## POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,*

*que eres Padre misericordioso y providente con tus creaturas,*

*y que con tu Hijo muy amado y el Santo Espíritu,*

*forman la Santísima Trinidad, vínculo perfecto de amor y unidad:*

*Ponemos en tus manos la familia humana,*

*y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.*

*Protégelas con tu amor y mantenlas libres*

*de los ataques y exigencias*

*a las que se ven sometidas en todo el mundo.*

*Que tu amor reine en todas las familias,*

*para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,*

*permanezcan unidas en las alegrías y las penas,*

*y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas*

*donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:*

*el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,*

*la misericordia, la verdad, la comunión.*

*Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,*

*Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana.*

*Amén.*

***Comentarista:***
Dispongámonos a recibir la bendición de Dios, que nos ilumina para vivir de mejor manera en nuestras familias.

***Mientras se realiza el canto, el ministro hace la incensación al Santísimo Sacramento.***

***Señor, ¿a quién iremos?***
***Tú tienes palabras de vida.***
***Nosotros hemos creído***
***que Tú eres el Hijo de Dios.***
***Soy el pan que os da la vida eterna:***
***el que viene a mí no tendrá hambre,***
***el que viene a mí no tendrá sed:***
***así ha hablado Jesús.***

***Al terminar, estando todos de rodillas, el ministro dice:***

V. Les diste pan del cielo.
**R. Que contiene en sí todo deleite.**

**Oración**

V. Oremos.

Señor nuestro Jesucristo, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu pasión, concédenos venerar de tal modo los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos constantemente en nosotros los frutos de tu redención. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

### Invocaciones

Bendito sea Dios. **R. Bendito sea Dios.**

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

## IV. Reserva

### Canto final

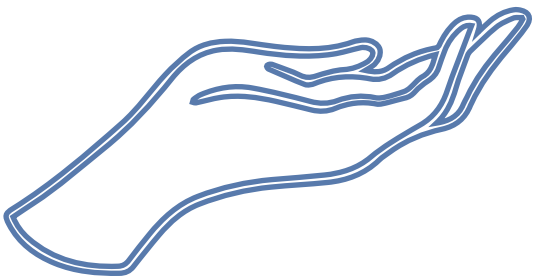
***Todos se ponen de pie. El ministro hace la reserva, mientras todos cantan.***

***A Dios den gracias los pueblos,***
***alaben los pueblos a Dios.***
***Que Dios tenga piedad y nos bendiga;***
***ilumine su rostro entre nosotros;***
***conozca la tierra sus caminos,***
***las naciones, su salvación.***



# Esquema II:

## LA FAMILIA LLAMADA A VIVIR EN SANTIDAD



# I. Exposición

***Estando todos de pie, inicia el canto mientras se traslada al Santísimo para la exposición, del modo acostumbrado.***

**Canto**

**Cantemos al amor de los amores**

***Altísimo Señor, que supiste juntar***
***a un tiempo en el altar ser Cordero y Pastor.***
***Quisiera con fervor amar y recibir***
***a quien por mí quiso morir.***

***Cordero divinal por nuestro sumo bien,***
***inmolado en Salén, en tu puro raudal.***
***De gracia celestial, lava mi corazón,***
***que fiel te rinde adoración.***

**Monición**

***Terminado el canto, el comentarista invita a todos a ponerse de rodillas para la adoración, y pone la asamblea en contexto de la celebración.***

***Comentarista:***

No podemos negar la vocación de la familia cristiana, para ser fermento de transformación del mundo. En el proyecto divino de la Salvación y la nueva creación en Cristo, nuestras familias están contempladas como sal de la tierra y luz del mundo. Estamos llamados a poner de manifiesto la Santidad de Dios. Dispongamos nuestros corazones a dejarse tocar por Él.

**Invocaciones**

V. En los Cielos y en la tierra sea para siempre alabado.
**R. El corazón amoroso de Jesús Sacramentado.**

**Padrenuestro. Avemaría. Gloria al Padre.**

***Las invocaciones se repiten dos veces más.***

***Luego, estando todos de pie, el ministro los invita a disponer el corazón a su acción salvadora.***

V. Hermanos, gracia y paz a ustedes, de parte de Dios Padre y de Jesucristo, nuestro hermano, que lavó nuestros pecados con su sangre derramada.
A Él la gloria y el honor por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

## II. Adoración

### Himno

***Todos se sientan. El comentarista introduce el siguiente himno:***
Jesús conoce mi corazón y circunstancias, mis heridas y debilidades. Él conoce las carencias que he trasladado a mi familia. Si lo dejo entrar a mi corazón, Él puede sanar mis heridas, para iniciar así un proceso de vida nueva en mi familia.

***El himno puede ser leído por una persona, o donde sea posible, recitado por todos.***

***Feliz quien ha escuchado la llamada,***
***al pleno seguimiento del Maestro,***
***feliz porque él, con su mirada,***
***lo eligió como amigo y compañero.***
***Feliz el que ha abrazado la pobreza***
***para llenar de Dios su vida toda,***
***para servirlo a él con fortaleza,***
***con gozo y con amor a todas horas.***
***Feliz el mensajero de verdades***
***que marcha por caminos de la tierra,***
***predicando bondad contra maldades,***
***pregonando la paz contra las guerras. Amén.***

### Iluminación con la Palabra de Dios

**Mt 6, 43-48.**

***Comentarista:***
Ahora, para iluminar nuestra situación personal de vida, escuchemos a Jesús.

***A continuación, se da lectura al texto:***
Escuchemos el Evangelio de san Mateo

En aquel tiempo dijo Jesús: Han oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo les digo: Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen. Así serán dignos hijos de su Padre del cielo, que hace salir el sol sobre buenos y malos, y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque, si aman a quienes los aman, ¿qué recompensa merecen? ¿No hacen también eso los que no creen? Y si saludan sólo a sus hermanos ¿qué hacen de extraordinario? ¿No hacen lo mismo los paganos? Ustedes sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto.
**Palabra del Señor.**

***Se guarda un silencio conveniente.***

**Preguntas para reflexionar en torno a nuestra oración en familia:**

***Después otro lector continúa en voz alta y sonora:***

"Amen a sus enemigos y oren por quienes los persiguen".

***Después de un momento de silencio, se hacen pausadamente las siguientes preguntas:***
¿Descubro el llamado a manifestar al mundo que Dios es mi Padre?

***Continúa:***
"Ustedes sean perfectos, como su Padre celestial es perfecto".

***Después de un momento de silencio, se hace pausadamente la pregunta:***
¿Me doy cuenta que la fuente de esta perfección radica en que Dios me ama, y me da todo lo que necesito?

***Se guarda un momento de silencio. Después continúa el canto.***

**Canto**

**Renuévame**

***Renuévame, Señor, Jesús,***
***ya no quiero ser igual.***
***Renuévame, Señor Jesús,***
***pon en mi tu corazón.***
***Porque todo lo que hay dentro de mí,***
***necesita ser cambiado, Señor.***
***Porque todo lo que hay***
***dentro de mi corazón, necesita más de ti.***

***Se guarda un silencio conveniente. Después otro lector continúa:***

**Meditación:**

Cristo Señor, Pontífice tomado de entre los hombres, hizo de su nuevo pueblo "reino y sacerdote para Dios, su Padre". Pues los bautizados son consagrados como casa espiritual y sacerdocio santo por la regeneración y por la unción del Espíritu Santo, para que por medio de todas las obras del cristiano ofrezcan sacrificios espirituales y anuncien las maravillas de quien los llamó de las tinieblas a su luz admirable ***(LG n. 10)***.

Por ello todos los discípulos de Cristo, perseverando en la oración y alabanza a Dios, han de ofrecerse a sí mismos como hostia viva, santa y grata a Dios, han de dar testimonio de Cristo en todo lugar, y a quien se la pidiere han de dar también razón de la esperanza que tienen en la vida eterna ***(LG n. 10)***.

***Se guarda un momento de silencio para permitir el examen de conciencia y la oración..***

***Dios, que confía en sus hijos para que manifiesten su perfección y santidad en el mundo, nos guíe para realizar esta obra entre los hombres.***

**Canto**
**Hazme un instrumento de tu paz**

*Hazme un instrumento de tu paz:*
*donde haya odio, lleve yo tu amor;*
*donde haya injuria, tu perdón, Señor;*
*donde haya duda, fe en Ti.*

*Hazme un instrumento de tu paz:*
*que lleve tu esperanza por doquier;*
*donde haya oscuridad lleve tu luz;*
*donde haya pena, tu gozo Señor.*

*Maestro: ayúdame a nunca buscar*
*querer ser consolado como consolar.*
*ser entendido como entender,*
*ser amado como yo amar.*

*Hazme un instrumento de tu paz;*
*es perdonando, que nos das perdón;*
*es dando a todos, lo que Tú nos das,*
*muriendo es que volvemos a nacer.*

## III. Bendición

***Preces***

V. Jesús, Hijo amado del Padre, que vienes y nos invitas a ser santos como lo es tu Padre, te pedimos confiados:
**R. Jesús, enséñanos a ser santos.**

- Para que pueda reconocer lo que Dios espera de mí.
- Para que pueda confiar en el auxilio de la gracia divina.
- Para que con la ayuda de Dios, muestre amor incluso a los que me ofenden.
- Para que pueda manifestar el amor de Dios a mis semejantes.
- Para que mi familia viva esta exigencia con confianza y humildad.

# ORACIÓN
## POR EL MES DE LA FAMILIA

*Dios omnipotente y eterno,*

*que eres Padre misericordioso y providente con tus creaturas,*

*y que con tu Hijo muy amado y el Santo Espíritu,*

*forman la Santísima Trinidad, vínculo perfecto de amor y unidad:*

*Ponemos en tus manos la familia humana,*

*y en particular, a las familias de nuestra gran ciudad.*

*Protégelas con tu amor y mantenlas libres*

*de los ataques y exigencias*

*a las que se ven sometidas en todo el mundo.*

*Que tu amor reine en todas las familias,*

*para que, imitando a la Sagrada Familia de tu Hijo,*

*permanezcan unidas en las alegrías y las penas,*

*y se conviertan en verdaderas iglesias domésticas*

*donde se vivan y enseñen los valores de tu reino:*

*el amor, la fidelidad, la solidaridad, el respeto,*

*la misericordia, la verdad, la comunión.*

*Te lo pedimos por intercesión de Santa María de Guadalupe,*

*Madre nuestra, pilar y amparo de la familia mexicana.*

*Amén.*

***Comentarista:***
Dispongámonos a recibir la bendición de Dios, que nos ilumina para vivir de mejor manera en nuestras familias.

***Mientras se realiza el canto, el ministro hace la incensación al Santísimo Sacramento.***

En Jesús puse toda mi esperanza,
él se inclinó hacia mí,
y escuchó mi clamor (2).

1. Me sacó de la fosa fatal, del fango cenagoso;
asentó mis pies sobre la roca, mis pasos consolidó.

2. Puso en mi boca un canto nuevo,
una alabanza a nuestro Dios:
muchos verán y creerán, y en Jesús confiarán.

3. En ti se gocen y se alegren todos los que te buscan;
repitan sin cesar: ¡Qué grande es nuestro Dios!

***Al terminar, estando todos de rodillas, el ministro dice:***
V. Les diste pan del cielo.
**R. Que contiene en sí todo deleite.**

**Oración conclusiva**
V. Oremos.
Señor nuestro Jesucristo,
que en este Sacramento admirable
nos dejaste el memorial de tu pasión,
concédenos venerar de tal modo
los sagrados misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre,
que experimentemos constantemente en nosotros
los frutos de tu redención.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

### Invocaciones

Bendito sea Dios. **R. Bendito sea Dios.**

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Paráclito.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su Santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, Virgen y Madre.

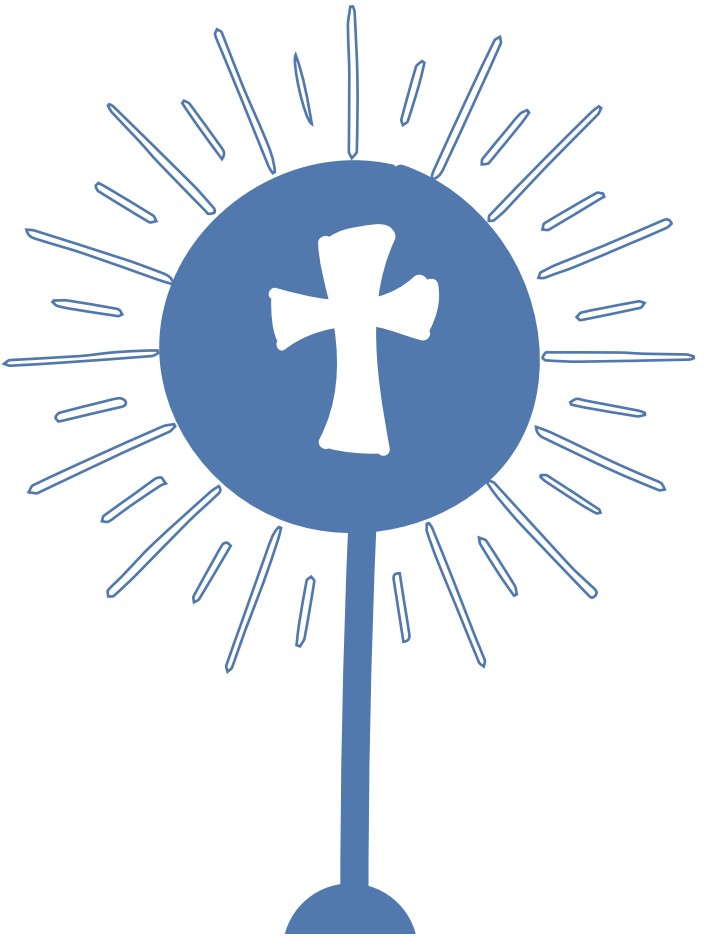
Bendito sea San José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.

## IV. Reserva

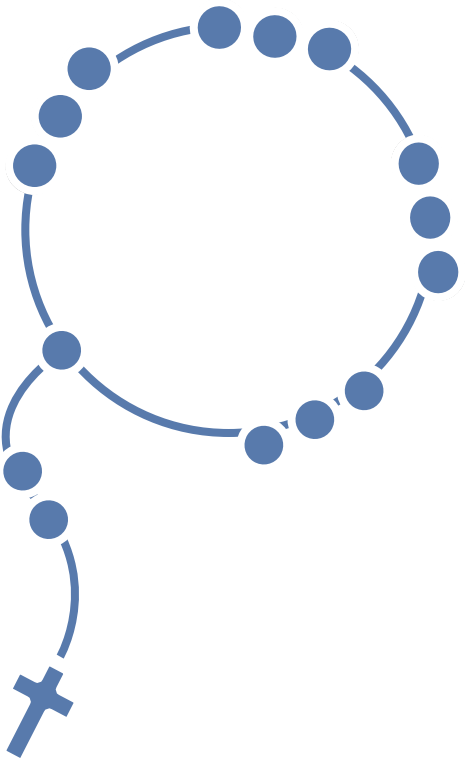
### Canto final

***De pie. El ministro hace la reserva, mientras todos cantan.***
***Hoy Señor Jesús,***
***vengo ante ti, para alabarte.***
***Hoy Señor Jesús,***
***con tu poder puedes cambiarme.***
***Sáname Señor, hoy quiero vivir***
***dame tu amor, sin ti no puedo ser feliz.***
***Sáname Señor, líbrame del mal***
***toca el corazón para alcanzar la santidad.***



# OFRECIMIENTO DEL ROSARIO

## DURANTE EL MES DE LA FAMILIA



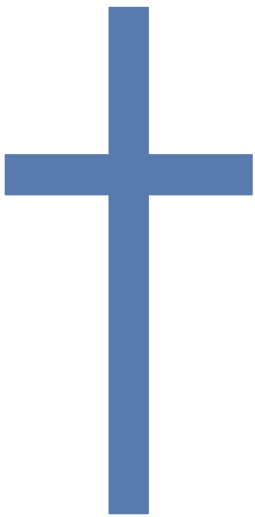
## Orientaciones generales

El Rosario es una oración devocional que forma parte de la vida espiritual de nuestras comunidades arquidiocesanas.
Para integrar esta hermosa devoción en las acciones del Mes de la Familia, pedimos a los encargados del rezo del Rosario en las parroquias que al iniciar el rezo de cada día se consideren estas necesidades.

## Ofrecimiento del santo Rosario por día de la semana

| | |
|---|---|
| **LUNES** | **Por nuestras familias, para que se mantengan en oración constante.** |
| **MARTES** | **Por nuestras familias, para que vivan una constante conversión a Dios.** |
| **MIÉRCOLES** | **Por nuestras familias, para que sean fermento de renovación en la Iglesia.** |
| **JUEVES** | **Por nuestras familias, para que sean interlocutoras en el diálogo de la ciudad.** |
| **VIERNES** | **Por nuestras familias, para sean constructoras de la paz en nuestro pueblo.** |
| **SÁBADO** | **Por nuestras familias, para que vivan las enseñanzas del Concilio Vaticano II.** |
| **DOMINGO** | **Por nuestras familias, para que se preparen a vivir el año jubilar 2025.** |

# El Viacrucis
## EN EL MES DE LA FAMILIA

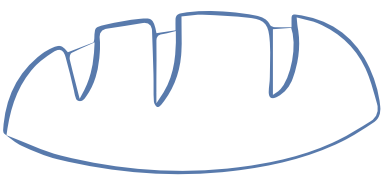


# Propuesta de la Dimensión de Familia y Adultos en el Mes de la familia

***Este viacrucis está propuesto para acompañar en la parroquia las acciones del mes de la familia, ya sea en algún viernes de cuaresma u otra fecha propuesta, o bien, para usarse en las celebraciones populares del Viernes Santo en la comunidad parroquial.***

***Si se elige realizar este viacrucis con las familias como preparación durante la Cuaresma, la comunidad organizará que para cada una de las estaciones se cuente con la participación de alguna familia en la circunstancias descritas, con la convocatoria del Párroco y de la dimensión de Familia y Adultos de la parroquia (si la hubiere). Puede ser que no se encuentren todos los casos familiares propuestos, por lo que no es obligatorio hacerlos todos. Pero si se cuenta con alguno de los casos, con tiempo suficiente se les preparará para que puedan participar, compartiendo un breve testimonio (no más de un minuto, o un párrafo escrito), donde comenten cuáles dificultades enfrentan en su vida familiar, y qué ha hecho Dios por ellos. En seguida, se hace una meditación tomada de la Encíclica Amoris Laetitia, para reflexionar sobre aspectos importantes de la vida familiar.***

***Si se elige realizar este viacrucis con el pueblo el Viernes Santo, se podrán preparar los testimonios que se consideren adecuados. Si no se consiguieran las familias, o se considera que no es adecuado este formato, de todas maneras se podrá hacer únicamente la oración por cada uno de estos casos de familia, sin hacer la lectura de los textos de Amoris Laetitia.***



# Testimonios y oraciones en las estaciones

| | |
|---|---|
| I | Esposos jóvenes (o recién casados) |
| II | Familia que participa de la misión en la parroquia |
| III | Esposos sin hijos |
| IV | Familia numerosa |
| V | Familia con un miembro con capacidades diferentes |
| VI | Familia con un integrante MESAC (antes MECE). |
| VII | Familia con un padre (madre) enfermo (a) |
| VIII | Pareja de abuelos |
| IX | Familia con hijo (s) adoptivo (s) |
| X | Viuda (o) con hijos |
| XI | Familia con un hijo consagrado a Dios |
| XII | Familia que ha perdido a un hijo (a) |
| XIII | Familia que ha padecido violencia |
| XIV | Familia de migrantes |

*Nota: Tomado del Viacrucis realizado por el Santo Padre Francisco el Viernes Santo de 2022.*

# VIACRUCIS

***Se hace un canto. Terminado este, el que preside inicia.***

V. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
**R. Amén.**

## Oración inicial

***Lector:***
Señor Jesús, en este día consagrado por tu Pasión,
elevamos nuestras voces a Ti,
confiados en que nos escuchas.
Te bendecimos porque eres para nosotros fuente de vida,
tomas sobre ti nuestros sufrimientos,
y con tu santa cruz redimiste al mundo.
Creemos que tus heridas nos han curado,
que no nos dejas solos en la hora de la prueba
y que tu Evangelio es sabiduría verdadera.
Reconocemos tu cuerpo martirizado
en muchos de nuestros hermanos y hermanas,
la violencia que sufriste en quien es perseguido,
y tu abandono en el suplicio de quien es asesinado.
Tú, que quisiste vivir en una familia,
mira compasivo a nuestras familias,
acoge sus oraciones, atiende sus gemidos,
bendice sus propósitos, acompaña su camino,
sostenlas en sus dudas, consuela sus afectos heridos,
infúndeles la valentía de amar, concédeles la gracia del perdón
y haz que estén abiertas a las necesidades de los demás.
Señor Jesús, Tú que eres el Crucificado Resucitado,
haz que no nos dejemos robar la esperanza
de una nueva humanidad,
de los cielos nuevos y la tierra nueva,
donde enjugarás toda lágrima de nuestros ojos
y no habrá ni llanto ni dolor,
porque lo antiguo ha pasado
y seremos una gran familia
en tu casa de amor y paz. Amén.

# I Estación

**La agonía de Jesús en el Huerto de los Olivos**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

Cuando llegaron a un lugar llamado Getsemaní, Jesús dijo a sus discípulos: «Siéntense aquí mientras voy a orar». Se llevó consigo a Pedro, Santiago y Juan, y comenzó a sentir temor y angustia. Entonces les dijo: «¡Me muero de tristeza! Quédense aquí y vigilen». Y, alejándose un poco, se postró en tierra y oraba pidiendo que, si fuera posible, no tuviera que pasar por aquella hora. Decía: «¡Abbá, Padre, tú lo puedes todo! Aparta de mí esta copa, pero que no se haga lo que yo quiero, sino lo que quieres tú» (Mc 14,32-36).

**La Vida de los esposos jóvenes**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

Una de las causas que llevan a rupturas matrimoniales es tener expectativas demasiado altas sobre la vida conyugal. Cuando se descubre la realidad, más limitada y desafiante que lo que se había soñado, la solución no es pensar rápida e irresponsablemente en la separación, sino asumir el matrimonio como un camino de maduración, donde cada uno de los cónyuges es un instrumento de Dios para hacer crecer al otro. Es posible el cambio, el crecimiento, el desarrollo de las potencialidades buenas que cada uno lleva en sí.

Cada matrimonio es una «historia de salvación», y esto supone que se parte de una fragilidad que, gracias al don de Dios y a una respuesta creativa y generosa, va dando paso a una realidad cada vez más sólida y preciosa. Quizás la misión más grande de un hombre y una mujer en el amor sea esa, la de hacerse el uno al otro más hombre o más mujer. Hacer crecer es ayudar al otro a moldearse en su propia identidad (Amoris Laetitia n. 221).

V. Señor Jesús, que sufriste miedo y angustia.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que rezaste en la hora de la prueba.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que nos llamas a velar y a rezar contigo.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que entre olivos apacibles aceptaste, rezando, sufrir por nosotros hasta la muerte, y muerte de cruz, te pedimos por los esposos jóvenes, ayúdalos a afrontar las dificultades unidos a ti y a todos nosotros concédenos permanecer contigo en la hora de la prueba.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

# II Estación

**Jesús es traicionado por Judas y abandonado por los suyos**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

Cuando Jesús todavía estaba hablando llegó Judas, uno de los Doce, acompañado de una gran multitud. De inmediato se acercó a Jesús y le dijo: «¡Te saludo, Maestro!». Y lo besó. Jesús le respondió: «Amigo, ¡hasta dónde has llegado!». Entonces ellos se acercaron, se abalanzaron sobre Jesús y lo arrestaron. En eso, uno de los que estaban con Jesús tomó su espada, la desenvainó e hirió al servidor del Sumo Sacerdote, cortándole la oreja (Lc 22,47-50). Jesús, entonces, lo reprendió: «¡Vuelve tu espada a su lugar!, pues todos los que empuñan espada, a espada morirán». Entonces todos los discípulos lo abandonaron y huyeron. (Mt 26,52.56)

**Familia que participa de la misión en la parroquia**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***
***Lector:***

El ejercicio de transmitir a los hijos la fe, en el sentido de facilitar su expresión y crecimiento, ayuda a que la familia se vuelva evangelizadora, y espontáneamente empiece a transmitirla a todos los que se acercan a ella y aun fuera del propio ámbito familiar. Los hijos que crecen en familias misioneras a menudo se vuelven misioneros, si los padres saben vivir esta tarea de tal modo que los demás les sientan cercanos y amigables, de manera que los hijos crezcan en ese modo de relacionarse con el mundo, sin renunciar a su fe y a sus convicciones.…

La familia vive su espiritualidad propia siendo al mismo tiempo una iglesia doméstica y una célula vital para transformar el mundo (Amoris Laetitia n. 289 y 324).

V. Señor Jesús, que fuiste traicionado con un beso.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que fuiste abandonado por tus discípulos.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que experimentaste soledad y humillación.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que recibiste con amor el beso traidor de Judas,
te suplicamos que concedas a las familias en misión la valentía de testimoniar tu Evangelio y a todos nosotros poder responder al mal con el bien, para ser constructores de paz y reconciliación.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

# III Estación

**Jesús es condenado por el Sanedrín**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Los sumos sacerdotes y el Sanedrín en pleno buscaban algún testimonio contra Jesús que permitiera condenarlo a muerte, pero no lo encontraban. El Sumo Sacerdote de nuevo lo interrogó: «¿Eres Tú el Mesías, el Hijo de Dios bendito?». «Yo soy», contestó Jesús. Y todos juzgaron que merecía la muerte (Mc 14,55.61-62.64).**

**Esposos sin hijos**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***
***Lector:***

Muchas parejas de esposos no pueden tener hijos. Sabemos lo mucho que se sufre por ello. Por otro lado, sabemos también que el matrimonio no ha sido instituido solamente para la procreación […] Por ello, aunque la prole, tan deseada, muchas veces falte, el matrimonio, como amistad y comunión de la vida toda, sigue existiendo y conserva su valor e indisolubilidad. Además, la maternidad no es una realidad exclusivamente biológica, sino que se expresa de diversas maneras… Un matrimonio que experimente la fuerza del amor, sabe que ese amor está llamado a sanar las heridas de los abandonados, a instaurar la cultura del encuentro, a luchar por la justicia. Dios ha confiado a la familia el proyecto de hacer «doméstico» el mundo, para que todos lleguen a sentir a cada ser humano como un hermano (Amoris Laetitia n. 178 y 183).

V. Señor Jesús, que sufriste una condena injusta.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que soportaste críticas y acusaciones.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que siendo inocente, fuiste perseguido.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que fuiste condenado injustamente, te suplicamos que concedas a los esposos sin hijos poder caminar tomados de la mano, viviendo en plenitud el Sacramento del amor conyugal, y a todos nosotros poder vivir las adversidades con suave firmeza. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**



# IV Estación

**Jesús es negado por Pedro**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Mientras Pedro estaba abajo, en el patio interior, llegó una de las criadas del Sumo Sacerdote. Al ver a Pedro calentándose junto al fuego lo reconoció y le dijo: «¡Tú también estabas con Jesús de Nazaret!». Pero él lo negó diciendo: «¡No sé ni entiendo de qué hablas!». Y salió afuera, a la entrada del palacio, y cantó un gallo. De inmediato cantó un gallo por segunda vez. Pedro se acordó de lo que Jesús le había dicho: «Antes de que el gallo cante dos veces, tú me habrás negado tres». Y se puso a llorar (Mc 14,66-68.72).**

**Familia numerosa**

***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

Además del círculo pequeño que conforman los cónyuges y sus hijos, está la familia grande ...Porque el amor entre el hombre y la mujer en el matrimonio y, de forma derivada y más amplia, el amor entre los miembros de la misma familia —entre padres e hijos, entre hermanos y hermanas, entre parientes y familiares— está animado e impulsado por un dinamismo interior e incesante que conduce la familia a una comunión cada vez más profunda e intensa, fundamento y alma de la comunidad conyugal y familiar.

…Esta familia grande debería integrar con mucho amor a las madres adolescentes, a los niños sin padres, a las mujeres solas que deben llevar adelante la educación de sus hijos, a las personas con alguna discapacidad que requieren mucho afecto y cercanía, a los jóvenes que luchan contra una adicción, a los solteros, separados o viudos que sufren la soledad, a los ancianos y enfermos que no reciben el apoyo de sus hijos… (Amoris Laetitia n. 197 y 198).

V. Señor Jesús, que has enjugado las lágrimas de Pedro.
**R. Señor, danos la paz.**

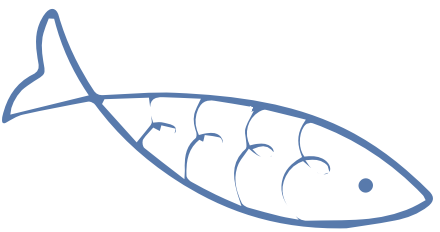
V. Tú, que perdonas a quien se reconoce pecador.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que comprendes nuestras incertidumbres.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que abres los brazos a quien invoca el perdón,
te suplicamos que concedas a las familias numerosas poder superar con alegría cada dificultad y a todos nosotros poder levantarnos siempre después de una caída.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**



# V Estación

**Jesús es juzgado por Pilatos**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Pilato otra vez les preguntó: «¿Y qué quieren que haga con el que ustedes llaman "el rey de los judíos"?». Ellos contestaron a gritos: «¡Crucifícalo!». Pilato les replicó: «Pero, ¿qué mal ha hecho?». Sin embargo, ellos gritaban aún más fuerte: «¡Crucifícalo!». Entonces Pilato, para complacer a la gente, dejó en libertad a Barrabás y a Jesús, en cambio, después de hacerlo azotar, lo entregó para que lo crucificaran (Mc 15,12-15).**

**Familia con un miembro con capacidades diferentes**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***
***Lector:***

Merecen una gran admiración las familias que aceptan con amor la difícil prueba de un niño discapacitado. Ellas dan a la Iglesia y a la sociedad un valioso testimonio de fidelidad al don de la vida. La familia podrá descubrir, junto con la comunidad cristiana, nuevos gestos y lenguajes, formas de comprensión y de identidad, en el camino de acogida y cuidado del misterio de la fragilidad. Las personas con discapacidad son para la familia un don y una oportunidad para crecer en el amor, en la ayuda recíproca y en la unidad […] La familia que acepta con los ojos de la fe la presencia de personas con discapacidad podrá reconocer y garantizar la calidad y el valor de cada vida, con sus necesidades, sus derechos y sus oportunidades (Amoris Laetitia n. 47).

V. Señor Jesús, que miraste con amor a tus adversarios.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que no tuviste miedo a quien mata el cuerpo, pero no la vida eterna.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que juzgas con amor misericordioso.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que fuiste juzgado por lógicas mundanas, te suplicamos que concedas a las familias con hijos que sufren alivio en las dificultades y a nosotros poder elegir, proteger y amar la vida en toda circunstancia.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**

# VI Estación

**Jesús es flagelado y coronado de espinas**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Pilato, después de hacer azotar a Jesús, lo entregó para que lo crucificaran. Lo vistieron con un manto de color púrpura, trenzaron una corona de espinas y se la pusieron. Luego comenzaron a saludarlo: «¡Salve, rey de los judíos!». Y le golpeaban la cabeza con una caña, lo escupían y le rendían homenaje poniéndose de rodillas (Mc 15,15.17-19).**

**Familia con un integrante MESAC (antes MECE).**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

V. Señor Jesús, fuiste flagelado en la carne y en el espíritu.
**R. Señor, danos la paz.**

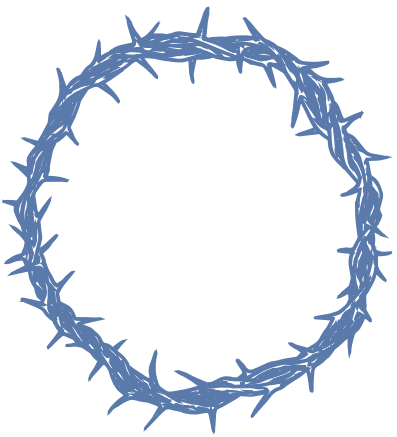
V. Tú, que conociste el dolor inocente.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que fuiste humillado, insultado, coronado de espinas.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que padeciste dolor y desprecio, te suplicamos que concedas a las familias de nuestros ministros eucarísticos laicos, la generosidad para acoger su servicio.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**



# VII Estación

**Jesús es cargado con la cruz**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Después de burlarse de Jesús le quitaron el manto de color púrpura, lo vistieron con su ropa y lo sacaron para crucificarlo (Mc 15,20).**

**Familia con un padre (madre) enfermo (a)**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

«No me rechaces ahora en la vejez, me van faltando las fuerzas, no me abandones» (Sal 71,9). Es el clamor del anciano, que teme el olvido y el desprecio. Así como Dios nos invita a ser sus instrumentos para escuchar la súplica de los pobres, también espera que escuchemos el grito de los ancianos. Esto interpela a las familias y a las comunidades, porque «la Iglesia no puede y no quiere conformarse a una mentalidad de intolerancia, y mucho menos de indiferencia y desprecio, respecto a la vejez. Debemos despertar el sentido colectivo de gratitud, de aprecio, de hospitalidad, que hagan sentir al anciano parte viva de su comunidad. Los ancianos son hombres y mujeres, padres y madres que estuvieron antes que nosotros en el mismo camino, en nuestra misma casa, en nuestra diaria batalla por una vida digna» (Amoris Laetitia n. 191).

V. Señor Jesús, que no buscaste honores mundanos.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que has cargado sobre ti el peso de todos los mortales.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que has abrazado el pesado madero de la cruz.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

Señor Jesús, que convertiste el patíbulo de muerte en fuente inagotable de vida, te suplicamos, haz que los hijos cuiden de sus padres asistiéndolos con gratitud, y a todos nosotros que aprendamos de Ti la alegría de amar y entregarse generosamente.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
**R. Amén.**



# VIII Estación

**Jesús es ayudado por el Cireneo a cargar la cruz**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Cuando se llevaban a Jesús detuvieron a un hombre de Cirene, llamado Simón, que volvía del campo, y lo obligaron a cargar la cruz para que la llevara detrás de Jesús (Lc 23,26).**

**Pareja de abuelos**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***
***Lector:***

La historia de una familia está surcada por crisis de todo tipo, que también son parte de su dramática belleza. Hay que ayudar a descubrir que una crisis superada no lleva a una relación con menor intensidad sino a mejorar, asentar y madurar el vino de la unión. No se convive para ser cada vez menos felices, sino para aprender a ser felices de un modo nuevo, a partir de las posibilidades que abre una nueva etapa. Cada crisis implica un aprendizaje que permite incrementar la intensidad de la vida compartida, o al menos encontrar un nuevo sentido a la experiencia matrimonial. De ningún modo hay que resignarse a una curva descendente, a un deterioro inevitable, a una soportable mediocridad. Al contrario, cuando el matrimonio se asume como una tarea, que implica también superar obstáculos, cada crisis se percibe como la ocasión para llegar a beber juntos el mejor vino…

Cada crisis esconde una buena noticia que hay que saber escuchar afinando el oído del corazón (Amoris Laetitia n. 232).

V. Señor Jesús, que compartiste el peso de la cruz.
**R. Señor, danos la paz.**

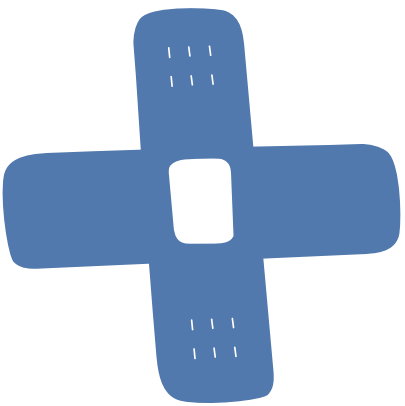
V. Tú, que nos sometes al juicio de tu cruz.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que pides que te sigamos cargando nuestra cruz.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que nos llamas a llevar las cargas los unos de los otros, te suplicamos que concedas a nuestras familias saber compartir las alegrías y las dificultades, y a todos nosotros crecer en fraternidad activa.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**



# IX Estación

**Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Seguía a Jesús una gran multitud del pueblo y de mujeres que lloraban y se lamentaban por él. Pero Jesús, volviéndose a ellas, les dijo: «¡Mujeres de Jerusalén, no lloren por mí! Lloren más bien por ustedes y por sus hijos» (Lc 23,27-28).**

**Familia con hijo (s) adoptivo (s)**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

La adopción es un camino para realizar la maternidad y la paternidad de una manera muy generosa, y quiero alentar a quienes no pueden tener hijos a que sean magnánimos y abran su amor matrimonial para recibir a quienes están privados de un adecuado contexto familiar. Nunca se arrepentirán de haber sido generosos. Adoptar es el acto de amor de regalar una familia a quien no la tiene. Los que asumen el desafío de adoptar y acogen a una persona de manera incondicional y gratuita, se convierten en mediaciones de ese amor de Dios que dice: «Aunque tu madre te olvidase, yo jamás te olvidaría» (Is 49,15) (Amoris Laetitia n. 179).

V. Señor Jesús, que has atraído las miradas de las mujeres de Jerusalén.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que enjugaste lágrimas y consolaste corazones.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que recorriste con valentía el camino de la cruz.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que te encaminaste hacia la cruz con los ojos abiertos y el corazón dispuesto, te suplicamos que concedas a los padres y a sus hijos adoptivos crecer juntos como familias acogedoras y a todos nosotros contribuir a la alegría del prójimo.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**

# X Estación

**Jesús es crucificado**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», crucificaron a Jesús y a los dos malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Jesús decía: «Padre, perdónalos, no saben lo que hacen». Después hicieron un sorteo y se repartieron sus ropas. El pueblo estaba contemplando. Los jefes se burlaban y le decían: «¡Salvó a otros! ¡Que se salve a sí mismo si este es el Mesías de Dios, el elegido!». Los soldados también se burlaban de él y, acercándose para ofrecerle vinagre, le decían: «¡Si tú eres el rey de los judíos, sálvate a ti mismo!». Encima de él había un cartel con la inscripción: «Este es el rey de los judíos» (Lc 23,33-38).**

## Viuda (o) con hijos

***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

La viudez es una experiencia particularmente difícil […] Algunos, cuando les toca vivir esta experiencia, muestran que saben volcar sus energías todavía con más entrega en los hijos y los nietos, y encuentran en esta experiencia de amor una nueva misión educativa […] A quienes no cuentan con la presencia de familiares a los que dedicarse y de los cuales recibir afecto y cercanía, la comunidad cristiana debe sostenerlos con particular atención y disponibilidad, sobre todo si se encuentran en condiciones de indigencia (Amoris Laetitia n. 254).

V. Señor Jesús, que extendiste los brazos en la cruz.
**R. Señor, danos la paz.**

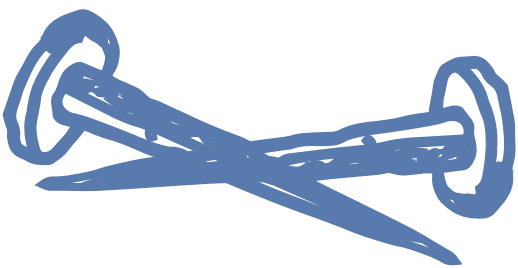
V. Tú, que para salvarnos a nosotros no te salvaste a ti mismo.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que perdonaste a tus verdugos.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que con los brazos abiertos en cruz abrazas a quien está solo y abandonado, te suplicamos que concedas a las familias que sufren la pérdida de sus padres sentirte presente en su dolor, y a todos nosotros saber llorar con el que llora.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**



# XI Estación

**Jesús promete el Reino al buen ladrón**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Cuando llegaron al lugar llamado «La Calavera», crucificaron a Jesús y a los dos malhechores, uno a su derecha y otro a su izquierda. Uno de los malhechores le dijo: «¡Jesús, acuérdate de mí cuando entres en tu Reino!». Jesús le respondió: «Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso» (Lc 23,33.42-43).**

**Familia con un hijo consagrado a Dios**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

El hogar debe seguir siendo el lugar donde se enseñe a percibir las razones y la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo. Esto comienza en el bautismo, donde, como decía san Agustín, las madres que llevan a sus hijos «cooperan con el parto santo». Después comienza el camino del crecimiento de esa vida nueva. La fe es don de Dios, recibido en el bautismo, y no es el resultado de una acción humana, pero los padres son instrumentos de Dios para su maduración y desarrollo. Entonces «es hermoso cuando las mamás enseñan a los hijos pequeños a mandar un beso a Jesús o a la Virgen.
¡Cuánta ternura hay en ello! En ese momento el corazón de los niños se convierte en espacio de oración». La transmisión de la fe supone que los padres vivan la experiencia real de confiar en Dios, de buscarlo, de necesitarlo...

Esto requiere que imploremos la acción de Dios en los corazones, allí donde no podemos llegar. El grano de mostaza, tan pequeña semilla, se convierte en un gran arbusto (cf. Mt 13,31-32), y así reconocemos la desproporción entre la acción y su efecto. Entonces sabemos que no somos dueños del don sino sus administradores cuidadosos… (Amoris Laetitia n. 287).

V. Señor Jesús, que moriste como un malhechor.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que transformaste la cruz en un trono real.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que nos abriste las puertas del paraíso perdido.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que nos has revelado los misterios de tu Reino, donde el más grande es aquel que sirve, te suplicamos que guíes a los padres para que acompañen la vocación de sus hijos y a nosotros concédenos ser fieles discípulos tuyos.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**



# XII Estación

**Jesús entrega la Madre al discípulo amado**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**Junto a la cruz de Jesús estaba su madre y la hermana de su madre, María, mujer de Cleofás, y María Magdalena. Cuando Jesús vio a su madre y a su lado al discípulo a quien amaba, dijo a su madre: «¡Mujer, ahí tienes a tu hijo!». Luego dijo al discípulo: «¡Ahí tienes a tu madre!». Y desde aquella hora el discípulo la recibió en su casa (Jn 19,25-27).**

## Familia que ha perdido a un hijo (a)

***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

A veces la vida familiar se ve desafiada por la muerte de un ser querido. No podemos dejar de ofrecer la luz de la fe para acompañar a las familias que sufren en esos momentos. Abandonar a una familia cuando la lastima una muerte sería una falta de misericordia, perder una oportunidad pastoral, y esa actitud puede cerrarnos las puertas para cualquier otra acción evangelizadora… Comprendo la angustia de quien ha perdido una persona muy amada... Jesús mismo se conmovió y se echó a llorar en el velatorio de un amigo (cf. Jn 11,33.35). ¿Y cómo no comprender el lamento de quien ha perdido un hijo? Porque «es como si se detuviese el tiempo: se abre un abismo que traga el pasado y también el futuro […] Y a veces se llega incluso a culpar a Dios. Cuánta gente… se enfada con Dios» (Amoris Laetitia n. 254 y 255).

V. Señor Jesús, que conociste la agonía de los afectos.
**R. Señor, danos la paz.**

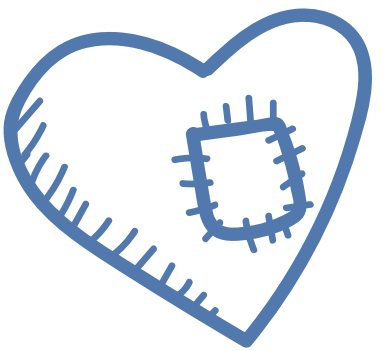
V. Tú, que no diste a la muerte la última palabra.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que nos entregaste a tu misma Madre como última voluntad.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que antes de expirar quisiste entregarnos a tu Madre y confiarnos a sus cuidados, te suplicamos que concedas a las familias marcadas por la muerte de un hijo custodiar la gracia recibida con el don de su vida y a todos nosotros, consolados por el Espíritu, aceptar tu última voluntad.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**



# XIII Estación

**Jesús muere en la cruz**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**A las tres de la tarde, Jesús gritó con fuerza: «¡Eloí, Eloí!, ¿lemá sabajtaní?», que significa: «¡Dios mío, Dios mío!, ¿por qué me has abandonado?». Uno de ellos fue corriendo a empapar una esponja en vinagre y, sujetándola en una caña, le daba de beber diciendo: «¡Déjenlo! A ver si viene Elías a descolgarlo». Entonces Jesús, lanzando un fuerte grito, expiró (Mc 15,34.36-37).**

**Ante la muerte el silencio es más elocuente que las palabras. Permanezcamos por lo tanto en un silencio orante y que cada uno, en su corazón, rece por la paz en el mundo.**

**Familia que ha padecido violencia**
***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

…en las sociedades golpeadas por la violencia a causa de la guerra, del terrorismo o de la presencia del crimen organizado, se dan situaciones familiares deterioradas y, sobre todo en las grandes metrópolis y en sus periferias, crece el llamado fenómeno de los niños de la calle... la migración forzada de las familias como consecuencia de situaciones de guerra, persecuciones, pobreza, injusticia, marcada por las vicisitudes de un viaje que a menudo pone en riesgo la vida, traumatiza a las personas y desestabiliza a las familias (n. 254 y 255).

V. Señor Jesús, que nos amaste hasta el fin.
**R. Señor, danos la paz.**

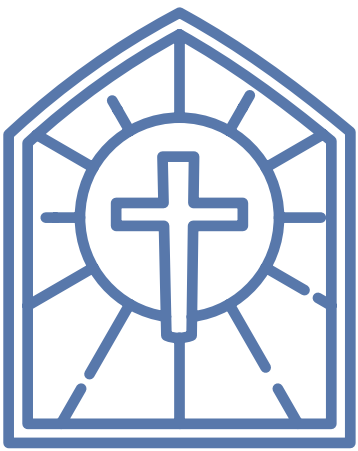
V. Tú, que muriendo destruiste la muerte.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que exhalando el último respiro nos has dado la vida.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que de tu costado traspasado hiciste brotar la reconciliación para todos, te suplicamos que concedas a las familias destruidas por lágrimas y sangre creer en la fuerza del perdón y a todos nosotros construir paz y concordia.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**



# XIV Estación

**El cuerpo de Jesús es puesto en el sepulcro**

V. Te adoramos, Oh Cristo y te bendecimos.
**R. Que por tu Santa cruz redimiste al mundo.**

**José tomó el cuerpo de Jesús, lo envolvió en una sábana limpia y lo puso en el sepulcro nuevo que él había excavado en la roca. Después hizo rodar una gran piedra a la entrada del sepulcro y se fue. María Magdalena y la otra María se quedaron allí, sentadas delante del sepulcro (Mt 27,59-61).**

## Familia de migrantes

***Aquí se comparte el testimonio preparado; si no hay, sigue la meditación, o el diálogo que sigue.***

***Lector:***

Las migraciones «representan otro signo de los tiempos que hay que afrontar y comprender con toda la carga de consecuencias sobre la vida familiar». La necesidad de mantener y desarrollar este testimonio evangélico (cf. Mt 25,35) aparece hoy más urgente que nunca […] Las experiencias migratorias resultan especialmente dramáticas y devastadoras, tanto para las familias como para las personas, cuando tienen lugar fuera de la legalidad y son sostenidas por los circuitos internacionales de la trata de personas (Amoris Laetitia n. 46).

V. Señor Jesús, que fuiste bajado del madero de la cruz por manos amigas.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, sepultado en la tumba nueva de José de Arimatea.
**R. Señor, danos la paz.**

V. Tú, que no conociste la corrupción del sepulcro.
**R. Señor, danos la paz.**

***Padrenuestro…***

***Lector:***

**Señor Jesús, que descendiste a los infiernos para liberar a Adán y Eva con sus hijos de la antigua esclavitud, te suplicamos por las familias de los migrantes, sácalos del aislamiento que destruye y a todos nosotros concédenos reconocerte en cada persona como nuestro amado hermano y hermana.**
**Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.**
**R. Amén.**

# ORACIÓN FINAL

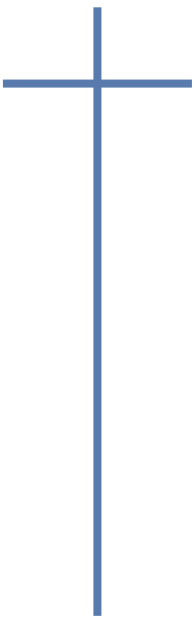
***El que preside:***

*Padre misericordioso,*
*que haces salir el sol sobre buenos y malos,*
*no abandones la obra de tus manos,*
*por la que no dudaste*
*en entregar a tu único Hijo,*
*que nació de la Virgen,*
*fue crucificado bajo Poncio Pilato,*
*murió y fue sepultado en las entrañas de la tierra,*
*resucitó de entre los muertos al tercer día,*
*se apareció a María Magdalena,*
*a Pedro, a los demás apóstoles y discípulos,*
*y siempre está vivo en la santa Iglesia,*
*que es su Cuerpo viviente en el mundo.*
*Mantén encendida en nuestras familias*
*la lámpara del Evangelio,*
*que ilumina alegrías y dolores,*
*cansancios y esperanzas;*
*que cada casa refleje el rostro de la Iglesia,*
*cuya ley suprema es el amor.*
*Por la efusión de tu Espíritu,*
*ayúdanos a despojarnos del hombre viejo,*
*corrompido por pasiones engañosas,*
*y revístenos del hombre nuevo,*
*creado según la justicia y la santidad.*

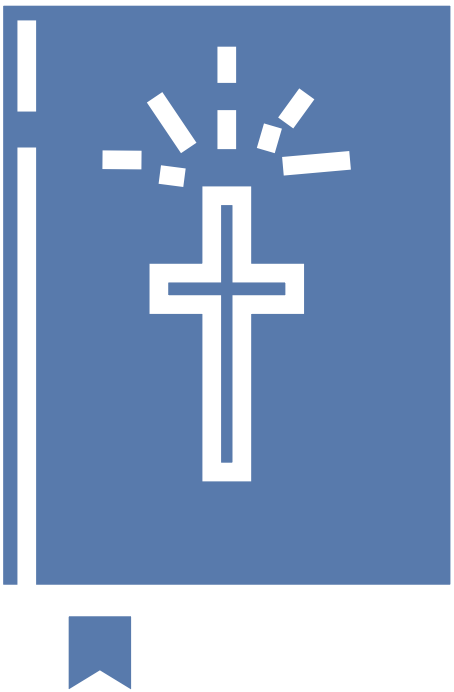
*Tómanos de la mano, como un Padre,*
*para que no nos alejemos de Ti;*
*convierte nuestros corazones rebeldes a tu corazón,*
*para que aprendamos a seguir proyectos de paz;*
*haz que los adversarios se den la mano,*
*para que gusten del perdón recíproco;*
*desarma la mano alzada del hermano contra el hermano,*
*para que donde haya odio florezca la concordia.*
*Haz que no nos comportemos como enemigos de la cruz de Cristo,*
*para que participemos en la gloria de su resurrección.*
*Él, que vive y reina contigo,*
*en la unidad del Espíritu Santo,*
*por los siglos de los siglos.*
*R. Amén*

## Bendición conclusiva

V. El Señor esté con ustedes.
**R. Y con tu espíritu.**
V. La bendición de Dios omnipotente,
Padre + Hijo + y Espíritu + Santo.
**R. Amén.**



# CELEBRACIÓN PENITENCIAL CON LAS FAMILIAS



## Liturgia penitencial

### Ritos iniciales

**Canto de entrada**

***Terminado el canto, el ministro dice:***

V. En el nombre del Padre, del Hijo,
y del Espíritu Santo.
**R. Amén.**

V. La gracia, la misericordia y la paz de Dios Padre
y de Jesucristo, nuestro Salvador, estén con todos ustedes.
**R. Y con tu espíritu.**

### Oración colecta

***El ministro invita a todos a la oración:***

V. Oremos, hermanos, para que Dios, que llama a nuestras familias a la conversión, nos conceda la gracia de un verdadero y fructuoso arrepentimiento de nuestros pecados.

***Todos oran en silencio unos momentos.***

V. Dios omnipotente y misericordioso, que nos has reunido en nombre de tu Hijo para alcanzar misericordia y encontrar gracia que nos auxilie.
Abre nuestros ojos para que descubramos el mal que hemos hecho. Mueve nuestro corazón, para que, con sinceridad, nos convirtamos a ti; que tu amor reúna de nuevo a quienes dividió y dispersó el pecado; que tu fuerza sane y robustezca a quienes debilitó su fragilidad; que el Espíritu vuelva de nuevo a la vida a quienes venció la muerte; para que, restaurado tu amor en nosotros, resplandezca en nuestra vida la imagen de tu Hijo, y así, con la claridad de esa imagen, resplandeciente en toda la Iglesia, puedan todos los hombres reconocer que fuiste tú quien enviaste a Jesucristo, Hijo tuyo y Señor nuestro.

**R. Amén.**

## Liturgia de la Palabra

*Sentados*

**Lectura Breve**

**Jl 2, 12-18**

Esto dice el Señor:
"Todavía es tiempo.
Vuélvanse a mí de todo corazón,
con ayunos, con lágrimas y llanto;
enluten su corazón y no sus vestidos.
Vuélvanse al Señor Dios nuestro,
porque es compasivo y misericordioso,
lento a la cólera, rico en clemencia,
y se conmueve ante la desgracia.
Quizá se arrepienta, se compadezca de nosotros
y nos deje una bendición,
que haga posibles las ofrendas y libaciones
al Señor, nuestro Dios.
Toquen la trompeta en Sión, promulguen un ayuno,
convoquen la asamblea, reúnan al pueblo,
santifiquen la reunión, junten a los ancianos,
convoquen a los niños, aun a los niños de pecho.
Que el recién casado deje su alcoba
y su tálamo la recién casada.
Entre el vestíbulo y el altar lloren los sacerdotes,
ministros del Señor, diciendo:
'Perdona, Señor, perdona a tu pueblo.
No entregues tu heredad a la burla de las naciones.
Que no digan los paganos: ¿Dónde está el Dios de Israel?'
Y el Señor se llenó de celo por su tierra
y tuvo piedad de su pueblo.
**Palabra del Señor.**
**R. Te alabamos, Señor.**

**Salmo responsorial**

*Del salmo 50*

**R. Crea en mí, Señor, un corazón puro.**

1. Señor, apiádate de mí,
por tu misericordia inmensa,
y por tu compasión sin límites
olvida mis ofensas;
lávame más y más de mis delitos
y borra de mi culpa toda huella. **R.**

2. Dame, Señor, un corazón sincero
y un espíritu firme.
No me arrojes, Señor, lejos de ti
ni tu santo espíritu me retires. **R.**

3. De tu perdón el júbilo devuélveme
y un generoso espíritu disponme;
enseñaré tus sendas a los malos
y volverán a ti los pecadores. **R.**

**Aclamación al Evangelio**
***Ez 33, 11***

**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**
No quiero la muerte del pecador,
sino que se arrepienta y viva, dice el Señor.
**R. Honor y gloria a ti, Señor Jesús.**

**Evangelio**
Lectura del santo Evangelio según san Lucas
***15, 1-3. 11-32***

En aquel tiempo, se acercaban a Jesús los publicanos y los pecadores a escucharlo; por lo cual los fariseos y los escribas murmuraban entre sí: "Este recibe a los pecadores y come con ellos". Jesús les dijo entonces esta parábola: Un hombre tenía dos hijos, y menor de ellos le dijo a su padre: 'Padre dame la parte que me toca de la herencia'. Y él les repartió los bienes.

No muchos días después, el hijo menor, juntando todo lo suyo, se fue a un país lejano y allá derrochó su fortuna, viviendo de una manera disoluta. Después de malgastarlo todo, sobrevino en aquella región una gran hambre y él empezó a pasar necesidad. Entonces fue a pedirle trabajo a un habitante de aquel país, el cual lo mandó a sus campos a cuidar cerdos.

Tenía ganas de hartarse con las bellotas que comían los cerdos, pero no lo dejaban que se las comiera.
Se puso entonces a reflexionar y se dijo: '¡Cuántos trabajadores en casa de mi padre tienen pan de sobra, y yo, aquí, me estoy muriendo de hambre! Me levantaré, volveré a mi padre y le diré: Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo. Recíbeme como a uno de tus trabajadores'.

Enseguida se puso en camino hacia la casa de su padre. Estaba todavía lejos, cuando su padre lo vio y se enterneció profundamente. Corrió hacia él, y echándole los brazos al cuello, lo cubrió de besos. El muchacho le dijo: 'Padre, he pecado contra el cielo y contra ti; ya no merezco llamarme hijo tuyo'.

Pero el padre les dijo a sus criados: '¡Pronto!, traigan la túnica más rica y vístansela; pónganle un anillo en el dedo y sandalias en los pies; traigan el becerro gordo y mátenlo. Comamos y hagamos una fiesta, porque este hijo mío estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado'. Y empezó el banquete.

El hijo mayor estaba en el campo, y al volver, cuando se acercó a la casa, oyó la música y los cantos. Entonces llamó a uno de los criados y le preguntó qué pasaba. Este le contestó: 'Tu hermano ha regresado, y tu padre mandó matar el becerro gordo, por haberlo recobrado sano y salvo'. El hermano mayor se enojó y no quería entrar.

Salió entonces el padre y le rogó que entrara; pero él replicó: '¡Hace tanto tiempo que te sirvo, sin desobedecer jamás una orden tuya, y tú no me has dado nunca ni un cabrito para comérmelo con mis amigos! Pero eso sí, viene ese hijo tuyo, que despilfarró tus bienes con malas mujeres, y tú mandas matar el becerro gordo'.

El padre repuso: 'Hijo, tú siempre estás conmigo y todo lo mío es tuyo. Pero era necesario hacer fiesta y regocijarnos, porque este hermano tuyo estaba muerto y ha vuelto a la vida, estaba perdido y lo hemos encontrado'.

**Palabra del Señor.**
**R. Te alabamos, Señor.**

## Homilía breve

**Examen de conciencia**

***De pie.***

- ¿Amamos verdaderamente a Dios por encima de todo, o a veces damos más importancia a las cosas de este mundo: dinero, imagen, ropa, popularidad o deseos egoístas?
- ¿Afirmamos dirigirnos a Dios con oración de gracias o rezamos solamente cuando tenemos necesidad de algo?
- ¿Faltamos al respeto al nombre de Dios, dándole un mal uso por frustración, rabia o para parecer "duros o valientes" ante los demás?
- ¿Vamos a la iglesia para celebrar la Eucaristía los domingos y fiestas de guardar? ¿O vamos a misa sólo cuando nos "conviene" o nos hace "sentirnos bien" o "nos nace"?
- ¿Contribuimos a traer paz a nuestras familias, o somos irrespetuosos con los demás y una fuente de dolor y división para aquellos que están más cercanos a nosotros?
- Como padres: ¿somos generosos y pacientes con nuestros hijos? ¿Les dedicamos tiempo y les prestamos la atención que necesitan? ¿Les marcamos responsablemente los límites correctos y nos aseguramos de que siguen normas que les ayudan a crecer como adultos responsables?
- Como hijos: ¿amamos, respetamos y obedecemos a nuestros padres? ¿Apreciamos todos los sacrificios que hacen por nosotros? ¿Damos a menudo las "gracias" y les decimos "te quiero"? ¿Les prestamos todos los servicios posibles?
- ¿Hemos dañado a otra persona por descuido o pleitos?
- ¿Nos hemos puesto, a nosotros mismos o a otros, en peligro por el uso imprudente del alcohol o drogas? ¿Hemos causado dificultades, a nosotros o a los demás, por este uso?
- ¿Hemos aconsejado a alguien el aborto? ¿Hemos tenido que ver en algún aborto de alguna manera? ¿Lo he llevado a cabo en mi persona? ¿Sé que la persona que aborta o practica el aborto incurre en la pena de excomunión?

- ¿Nos esforzamos por perdonar a quienes nos han herido, o nos asimos al resentimiento y al deseo de venganza?
- ¿Hemos sido violentos o abusivos en acciones o palabras? ¿Hemos lastimado verbalmente a nuestros hijos, a otros familiares o a otras personas?
- ¿Compartimos lo que tenemos con los que están en apuros? ¿Apoyamos la vida y misión de la Iglesia con nuestra colaboración responsable, compartiendo nuestro tiempo, talento y nuestros bienes?
- ¿Respetamos la dignidad del cuerpo humano y la santidad del matrimonio cristiano?
- ¿Mostramos ese respeto en nuestro hablar, o son las bromas y lenguaje soez parte frecuente de nuestras conversaciones?
- ¿Entendemos y apreciamos el regalo de nuestra sexualidad como un medio para expresar nuestro amor y el amor de Dios en el Sacramento del Matrimonio?
- ¿Hemos sido fieles a nuestro matrimonio, o a nuestros votos sacerdotales o religiosos?
- ¿Hemos deshonrado nuestros cuerpos por la fornicación o la impureza, o por conversaciones y pensamientos indignos que conducen a acciones impuras?
- ¿Respetamos la propiedad de los demás? ¿Hemos dañado o cometido vandalismo con la propiedad de otros?
- ¿Hemos engañado en el trabajo o en la escuela? ¿Hemos inducido a pecar a otros, presionándolos para ayudarnos a engañar?
- ¿Somos honrados y trabajadores en la escuela y en el trabajo?
- ¿Respetamos la naturaleza? ¿Hacemos buen uso de todos sus elementos?
- ¿Hemos mentido para librarnos de problemas o evitar una situación difícil?
- ¿Murmuramos de los demás? ¿Hemos dañado la reputación de otras personas exagerando o inventando historias acerca de ellas?

- ¿Estamos satisfechos con lo que Dios nos da, o estamos celosos de los que parecen tener más?
- ¿Tratamos de demostrar que somos mejores que los demás fanfarroneando o comprando cosas con ese fin?

### Enunciación de los pecados

***El ministro u otra persona idónea invita a la asamblea a reconocer sus pecados:***

V. Hermanos: Reconozcamos nuestros pecados delante de Dios.

***Después de cada denuncia todos dicen:***

**R. Perdón, Señor, perdón.**

- Por no amarte sobre todas las cosas.
- Por tener ídolos como sustitución de Ti.
- Por no tenerte como centro y Señor de mi vida.
- Por no conocerte a través de tu Palabra.
- Por no alimentarme frecuentemente con la comunión de tu cuerpo.
- Por no tener íntima comunicación y comunión contigo.
- Por utilizar tu nombre y las cosas sagradas en lo que va contra tu voluntad.
- Por buscar el conocimiento y el poder fuera de ti.
- Por la falta de amor, entrega y servicio a mis hermanos.
- Por no proclamar la Buena Nueva a toda creatura.
- Por mantener resentimientos, odios y rencores y no perdonar.
- Por toda injusticia, rechazo y desprecio a mis hermanos.
- Por todo engaño, difamación y calumnia.
- Por las envidias, celos, discordias.
- Por la avaricia, codicia y robo.
- Por no restituir o restaurar los daños causados.
- Por todo adulterio, fornicación e impureza.
- Por toda embriaguez, gula y sensualidad.
- Por no tener un matrimonio y una familia según tu voluntad.

- Por no ser un factor activo en la renovación y transformación de mi familia.
- Por no cumplir debidamente mis deberes ciudadanos y políticos.
- Por no ser factor activo en la renovación de la sociedad.
- Por no ser miembro y parte viva y activa de la Iglesia.
- Por no reconocer tu presencia y tu voz a través de los presbíteros.
- Por no cumplir con mi profesión o trabajo de acuerdo con tu voluntad y como servicio a los demás.
- Por todo afán desordenado de lucro, de poder y placer.

***El ministro u otra persona idónea dice la siguiente invitación:***

V. Ahora, en silencio, que cada uno examine su persona. Que cada quién reconozca y se arrepienta, no sólo de actos aislados de pecado, sino también y sobre todo, de situaciones permanentes de pecado.

**Renuncia**
***El ministro explica el significado del rito de la renuncia dentro del ámbito de la liturgia bautismal.***
***Al terminar, pide a la asamblea que exprese su renuncia.***
***(Todos responden):***
**R. Sí, renuncio.**

- ¿Renuncian al pecado, para que puedan vivir en la libertad de los hijos de Dios?
- ¿Renuncian a las seducciones del mal, para que el pecado no los esclavice?
- ¿Renuncian a Satanás, padre y autor del pecado?

**Confesión de Fe**
***El ministro pide a la asamblea la profesión de fe***
***(todos responden):***
**R. Sí, creo.**

- ¿Creen en Dios Padre, Creador de todo cuanto existe?
- ¿Creen en Jesús, Hijo de Dios, Salvador y Señor?
- ¿Creen que se encarnó en el seno de María por obra del Espíritu Santo?
- ¿Creen que por su pasión y su cruz nos ha salvado?
- ¿Creen que su sangre ha limpiado nuestros pecados?
- ¿Creen que su resurrección nos ha dado vida nueva?
- ¿Creen que está glorificado a la derecha del Padre?
- ¿Creen que está vivo y es el Señor?
- ¿Creen en el Espíritu Santo?
- ¿Creen en la Iglesia Católica congregada y animada por el Espíritu Santo?
- ¿Creen en la comunión de los santos y en el perdón de los pecados?
- ¿Creen en la resurrección y en la vida eterna?

***Se concluye la profesión con el asentimiento de la asamblea:***

V. Esta es nuestra fe, esta es la fe de la Iglesia,
que nos gloriamos de profesar, en Jesucristo nuestro Señor.
**R. Amén.**

***El ministro dice:***
V. Oremos.
***Y todos oran en silencio unos segundos. Después continúa:***

V. Dios de bondad y misericordia,
que ofreces siempre tu perdón e invitas a los pecadores
a recurrir confiadamente a tu clemencia,
te pedimos nos ayudes a liberarnos
de todo lo que nos mantiene divididos,
para que tu Iglesia pueda manifestarse ante el mundo
como sacramento universal de salvación
y como signo e instrumento de tu amor.

Por nuestro Señor Jesucristo.
**R. Amén.**

**Oración del Señor**

***El ministro hace la siguiente invitación:***
V. Ahora, habiendo perdonado a quienes nos han ofendido, podemos rezar de una manera nueva la oración que Jesús nos enseñó:
**Padre nuestro…**

**Absolución sacramental**
***Según las normas pastorales.***

## Rito de la Penitencia

**Recepción del penitente**
***El penitente se signa con la señal de la cruz diciendo:***

**R. En el nombre del Padre y del Hijo**
**y del Espíritu Santo.**

**Invitación a la confianza en Dios**
***El sacerdote invita al penitente a tener confianza en Dios con estas o semejantes palabras:***

V. Dios nuestro Padre, que ha hecho brillar la luz de la fe en nuestros corazones, te conceda reconocer sinceramente tus pecados y su misericordia.

**Lectura breve de la Sagrada Escritura**
***Se lee este texto para contemplar la misericordia de Dios.***
***Lc 15, 7***
Yo les aseguro que habrá más alegría en el cielo por un solo pecador que se arrepiente, que por noventa y nueve justos que no necesitan arrepentirse.

**Confesión de los pecados y aceptación de la satisfacción**

***El penitente recita primero, una fórmula de confesión general (por ejemplo, Yo confieso), y confiesa sus pecados. El sacerdote le propone una obra de penitencia, que el penitente aceptará como satisfacción por sus pecados y para enmienda de su vida.***

### Oración del penitente y absolución del sacerdote

***A continuación, el sacerdote exhorta al penitente a manifestar su contrición. El penitente lo puede hacer con estas o semejantes palabras:***

Dios mío, me arrepiento de todo corazón de todo lo malo que he hecho y de todo lo bueno que he dejado de hacer, porque pecando te he ofendido a ti, que eres el sumo bien y digno de ser amado sobre todas las cosas.

Propongo firmemente, con tu gracia, cumplir la penitencia, no volver a pecar y evitar ocasiones de pecado.

Perdóname, Señor, por los méritos de la pasión de nuestro Salvador Jesucristo.

***Enseguida el sacerdote, con las manos extendidas sobre la cabeza del penitente, dice la fórmula de absolución.***

V. Dios, Padre misericordioso, que reconcilió al mundo consigo por la muerte y la resurrección de su Hijo y envió al Espíritu Santo para el perdón de los pecados, te conceda, por el ministerio de la Iglesia el perdón y la paz.

**Y yo te absuelvo de tus pecados,**
**en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.**

### Alabanza a Dios y despedida del penitente

***Después de la absolución, el sacerdote dice:***

V. Demos gracias al Señor porque es bueno.

***El penitente concluye:***

**R. Porque es eterna su misericordia.**

***El sacerdote despide al penitente, ya reconciliado, diciéndole:***

V. El Señor te ha perdonado tus pecados. Vete en paz.

# RETIRO PARROQUIAL PARA FAMILIAS



## Orientaciones generales

El retiro de cuaresma para familias propuesto a continuación es un retiro para ayudar a las familias de la parroquia, a profundizar en su experiencia de encuentro con Cristo, y que tiene como finalidad ayudar a las familias a vivir la Pascua con un mayor provecho espiritual.

Se trata de un retiro de reflexión y/o revitalización para animar la pastoral de adultos y familia, y que pretende alinearse al tiempo de la Cuaresma.

### Temática: La Cuaresma se vive en el desierto

Este encuentro se fundamenta en la reflexión acerca del papel del desierto en la vida del creyente.

Inicia con una reflexión sobre lo que el desierto representa en la vida del creyente, y cómo este se plasma durante la Cuaresma.

El retiro puede hacerse en 4 o 5 horas aproximadamente (ya sea por la mañana o por la tarde), en el horario que más convenga a las familias de la parroquia. Incluso puede repetirse un par de fechas, para dar oportunidad a que más familias lo vivan.

El retiro finaliza con la Eucaristía.

## Propuesta de Horario

| | |
|---|---|
| 1. Oración inicial | 30 min. |
| 2. Dinámica de integración (opcional) | 30 min. |
| 3. Tema I. Dios nos habla en el desierto | 30 min. |
| 4. Actividad de silencio interior: Tu rostro busco, Señor | 30 min. |
| 5. Descanso con café y galletas | 30 min. |
| 6. Tema II. Cuaresma, Tiempo en el desierto | 30 min. |
| 7. Trabajo en grupos: Con mi familia al desierto | 30 min. |
| 8. Tema III. Jesús es tentado en el desierto | 30 min. |
| 9. Eucaristía | 60 min. |

# I Parte: Oración inicial en el templo

**Canto**
**Nos has llamado al desierto**

***Nos has llamado al desierto, Señor de la libertad,***
***y está el corazón abierto a la luz de tu verdad.***
***Subimos con esperanza la escalada cuaresmal,***
***el pueblo de Dios avanza hasta la cumbre pascual.***
***1. Tu pueblo, Señor, camina***
***desde la aurora al ocaso:***
***a tu Pascua se encamina***
***y te sigue paso a paso.***
***2. Señor, te reconocemos***
***y tu Palabra escuchamos,***
***tus caminos seguiremos***
***y tu ley de amor cantamos.***
***3. Se acerca, Señor, tu día,***
***en el que todo florece:***
***con su luz y su alegría***
***ya el camino resplandece.***

**Invocación inicial**
V. Dios mío, ven en mi auxilio.
**R. Señor, date prisa en socorrerme.**
**Gloria al Padre. Como era. Amén.**

**Monición inicial**
***Comentarista:***
Para iniciar este retiro de Cuaresma con familias, reflexionemos todos con el Papa Francisco, sobre el sentido del desierto en la vida del cristiano.

**Lector:**
¿Qué es el desierto? Precisamente del significado espiritual del desierto quisiera hablaros hoy.
De lo que significa espiritualmente el desierto para todos nosotros, aunque vivamos en la ciudad, qué significa el desierto.

Imaginemos que estamos en un desierto. La primera sensación sería la de encontrarnos rodeados por un gran silencio: nada de ruido aparte del viento y de nuestra respiración. El desierto es el lugar de desconexión del estruendo que nos rodea. Es la ausencia de palabras para hacer espacio a otra Palabra, la Palabra de Dios, que como una brisa ligera nos acaricia el corazón.

***Se guarda un breve momento de silencio; después continúa el Himno.***

**Himno**
***Se recita a dos coros.***

Jesús, contigo iremos al desierto,
en medio de la villa populosa,
y tú nos brindarás el pan sabroso
que alimentó tu alma silenciosa.

Contigo pasaremos el mar Rojo,
beberemos el agua de la roca;
tú serás el pastor y, en la montaña,
tú serás nuestra gracia esplendorosa.

Contigo humildemente hasta el Calvario,
contigo por la vía dolorosa,
y al final, oh Jesús, por tu promesa,
contigo viviremos en tu gloria. Amén.

**Ecos del desierto en la Historia de la Salvación**
***Sentados.***
***Comentarista:***
Ahora, haremos memorial de la voz divina, que ha resonado en el desierto, invitando al pueblo a encontrarse con Dios.

***Se guarda silencio. Dos lectores alternan la lectura de los pasajes de la Escritura, dejando un minuto de silencio entre una lectura y la siguiente.***

1. En aquellos días, Moisés pastoreaba el rebaño de su suegro, Jetró, sacerdote de Madián. En cierta ocasión llevó el rebaño más allá del desierto, hasta el Horeb, el monte de Dios, y el Señor se le apareció en una llama que salía de un zarzal.

2. En aquel tiempo, el Señor lo llamó desde la zarza: "¡Moisés, Moisés!" El respondió: "Aquí estoy". El Señor le dijo: "El clamor de los hijos de Israel ha llegado hasta mí y he visto cómo los oprimen los egipcios. Ahora, ve a ver al faraón, porque yo te envío para que saques de Egipto a mi pueblo, a los hijos de Israel. Yo estaré contigo".

3. En aquellos días, la comunidad de los hijos de Israel murmuró contra Moisés y Aarón en el desierto: "Ustedes nos han traído a este desierto para matar de hambre a toda esta multitud".

4. Hagámosle caso al Señor, que nos dice: "No endurezcan su corazón, como el día de la rebelión en el desierto, cuando sus padres dudaron de mí, aunque habían visto mis obras".

5. En aquel tiempo, Moisés habló al pueblo y le dijo: "Recuerda el camino que el Señor, tu Dios, te ha hecho recorrer estos cuarenta años por el desierto, para afligirte, para ponerte a prueba y conocer si ibas a guardar sus mandamientos o no".

6. Esto dice el Señor: "Yo conduciré a Israel, mi esposa infiel al desierto y le hablaré al corazón. Ella me responderá allá, como cuando era joven, como el día que salió de Egipto".

7. En aquellos tiempos caminó Elías por el desierto, un día entero y finalmente se sentó bajo un árbol, sintió deseos de morir y dijo: "Basta ya, Señor. Quítame la vida, pues yo no valgo más que mis padres. Después se recostó y se quedó dormido. Pero un ángel del Señor llegó a despertarlo y le dijo: "Levántate y come". Elías abrió los ojos y vio un pan cocido y un jarro de agua. Comió y bebió. Y con la fuerza de aquel alimento, caminó cuarenta días y cuarenta noches hasta el Horeb, el monte de Dios.

8. Esto dice el Señor: "Regocíjate, yermo sediento. Que se alegre el desierto y se cubra de flores, que florezca como un campo de lirios, que se alegre y dé gritos de júbilo, porque le será dada la gloria del Líbano, el esplendor del Carmelo y del Sarón. Brotarán aguas en el desierto y correrán torrentes en la estepa. El páramo se convertirá en estanque, y la tierra sedienta, en manantial".

9. Esto dice el Señor: "No temas, Jacob, mi siervo amado, a quién yo elegí. Voy a derramar agua sobre la tierra sedienta, arroyos en el desierto; voy a derramar mi espíritu sobre tus hijos, y mi bendición, sobre tus descendientes".

10. Esto dice el Señor: "El Señor te dará reposo permanente, en el desierto saciará tu hambre y dará vigor a tu cuerpo; serás como un huerto bien regado, como un manantial cuyas aguas no se agotan".

11. Esto dice el Señor: "El pueblo de Israel, que se libró de la espada, halló misericordia en el desierto y camina hacia el descanso; el Señor se le apareció de lejos".

12. He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, a preparar tu camino. Voz del que clama en el desierto: "Preparen el camino del Señor, enderecen sus senderos".

13. En aquel tiempo, apareció en el desierto Juan el Bautista, predicando un bautismo de arrepentimiento, para el perdón de los pecados. A él acudían de toda la comarca de Judea y muchos habitantes de Jerusalén; reconocían sus pecados y él los bautizaba en el Jordán.

14. "Si alguno de ustedes pierde una oveja de las cien que tiene, ¿no deja las otras noventa y nueve en el desierto, y se va en busca de la que se le perdió, hasta que la encuentra?"

15. Jesús comenzó a hablar de Juan a la gente, diciendo: "¿Qué salieron a ver en el desierto? ¿Una caña sacudida por el viento? ¿O qué salieron a ver? ¿Un hombre vestido con telas preciosas? Los que visten fastuosamente y viven entre placeres, están en los palacios. Entonces, ¿Qué salieron a ver? ¿Un profeta? Si, y yo les aseguro que es más que profeta."

***Se guarda un silencio generoso, para meditar la palabra.***

***Luego, continua el canto.***

**Canto**
**Oh Dios, tú eres mi Dios.**

***Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,***
***mi alma está sedienta de ti,***
***mi carne tiene ansia de ti,***
***como tierra reseca, agostada, sin agua.***

***1. Cómo te contemplaba en el santuario,***
***viendo tu fuerza y tu gloria.***
***Tu gracia vale más que la vida,***
***y mi boca te alabará.***

***2. Toda mi vida te bendeciré,***
***y alzaré las manos invocándote.***
***Me saciaré de manjares exquisitos***
***y mis labios te alabarán jubilosos.***

***3. En el lecho me acuerdo de ti,***
***y velando medito en ti.***
***Porque fuiste mi auxilio***
***y a la sombra de tus alas canto con júbilo.***

***A continuación todos recitan el Padrenuestro…***

**Oración conclusiva**

***Guía:***
Concédenos, Dios todopoderoso,
que con tu asistencia en este retiro de Cuaresma,
profundicemos en la conversión a la que nos invitas,
y vivamos con ánimo alegre este tiempo de preparación.
Por Jesucristo, nuestro Señor.

**Conclusión**
V. Bendigamos al Señor.
**R. Demos gracias a Dios.**

# Tema I: Dios nos habla en el desierto
## Voz del Papa Francisco

Al llegar al monte de Dios, el Horeb, el profeta Elías entró en una cueva y permaneció allí. El Señor le dijo: "Sal de la cueva y quédate en el monte para ver al Señor, porque el Señor va a pasar".

Así lo hizo Elías, y al acercarse el Señor, vino primero un viento huracanado, que partía las montañas y resquebrajaba las rocas; pero el Señor no estaba en el viento. Se produjo después un terremoto; pero el Señor no estaba en el terremoto. Luego vino un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Después del fuego se escuchó el murmullo de una brisa suave. Al oírlo, Elías se cubrió el rostro con el manto y salió a la entrada de la cueva (1 Reyes 19, 9. 11-13).

El desierto es el lugar de la Palabra, con mayúsculas. En la Biblia, de hecho, el Señor ama hablarnos en el desierto. En el desierto entrega a Moisés las "diez palabras", los diez mandamientos. Y cuando el pueblo se aleja de Él, convirtiéndose en una esposa infiel, Dios dice: "la llevaré al desierto y hablaré a su corazón. Ella responderá allí como en los días de su juventud" (Oseas 2, 16- 17). En el desierto se escucha la Palabra de Dios, que es como un sonido ligero. El Libro de los Reyes dice que la Palabra de Dios es como un hilo de silencio sonoro. En el desierto se encuentra la intimidad con Dios, el amor del Señor. Jesús amaba retirarse cada día a lugares desiertos a rezar (cf. Lucas 5, 16). Nos enseñó cómo buscar al Padre, que nos habla en el silencio.

**¿Cómo silenciar el corazón?**

Y no es fácil hacer silencio en el corazón, porque nosotros tratamos siempre de hablar un poco, de estar con los demás.

**Actividad: Hacer silencio para buscar a Dios.**

*El guía invita a todos a permanecer en absoluto silencio, durante 30 minutos. Todos se comprometen a apagar sus celulares (si pueden dejarlos al frente, silenciados, será mejor).*

*A cada uno se le entregará una copia de la oración "Busco tu rostro", tomada del manual de oración Encuentro, del P. Larrañaga, que podrá leer las veces que necesite, hasta llegar a silenciar su propia voz, para poder escuchar la voz de Dios. A todos se les proporcionará una pluma o lápiz, para anotar las cosas que consideren que Dios les está comunicando.*

*Todos tendrán libertad para elegir un lugar apartado dentro de las instalaciones para hacer su reflexión. Sin embargo, se debe aclarar que queda prohibido salir del recinto, o platicar con otras personas. Al sonar la campana, todos se dirigen al lugar del café.*

## Tu rostro busco, Señor

Durante estos 30 minutos, deja tus preocupaciones habituales; entra por un instante dentro de ti mismo, alejándote del tumulto de tus pensamientos confusos y las preocupaciones inquietantes que te oprimen. Descansa en Dios por un momento, descansa sólo un instante en Él. Entra en lo más profundo de tu alma; aleja de ti todo, excepto a Dios y lo que te pueda ayudar a encontrarlo. Cierra la puerta del mundo, y búscalo en el silencio. Di a Dios con todas tus fuerzas, díselo al Señor: "Busco tu rostro. Tu rostro busco, Señor".

Y ahora, Señor y Dios mío, enséñame cómo y en dónde tengo que buscarte, en dónde y cómo te alcanzaré. Si no estás en mí, Señor, si estás ausente, ¿en dónde te encontraré? Si estás en todas partes, ¿por qué no te haces aquí presente? Es cierto que habitas en una luz inaccesible, pero ¿en dónde está esa luz inaccesible? ¿Cómo me acercaré a ella? ¿Quién me guiará y me introducirá en esa luz para que en ella te contemple? ¿En qué huellas, en qué signos te reconoceré? Nunca te vi, Señor y Dios mío, no conozco tu rostro.

Dios Altísimo, ¿qué hará este desterrado lejos de Ti? ¿Qué hará este servidor, sediento de tu amor, que vaga lejos de Ti? Desea verte, y tu Rostro está muy distante de él. Desea reunirse contigo, y tu morada es inaccesible. Tú me pediste cuanto tengo, pero aún no te conozco. Fui creado para verte, y aún no pude alcanzar el fin para el que fui creado. Y Tú, Señor, ¿hasta cuándo nos olvidarás, hasta cuándo esconderás tu rostro? ¿Cuándo mirarás hacia nosotros?

¿Cuándo nos escucharás? ¿Cuándo iluminarás nuestros ojos y nos mostrarás tu Rostro? ¿Cuándo responderás a nuestros deseos? Señor, escúchanos, ilumínanos, revélate a nosotros. Atiende a nuestros deseos, y seremos felices. Sin ti, todo es fastidio y tristeza.

Compadécete de nuestros trabajos y de los esfuerzos que hacemos para llegar a Ti, ya que sin Ti nada podemos. Enséñame a buscarte, muéstrame tu Rostro, porque si Tú no me lo enseñas no te podré encontrar. No te podré encontrar si Tú no te haces presente. Te buscaré deseándote, te desearé buscándote. Amándote te encontraré. Encontrándote, te amaré. Amén.

## II Tema: Cuaresma, tiempo en el desierto

La Cuaresma es el tiempo propicio para hacer espacio a la Palabra de Dios. Es el tiempo para apagar la televisión y abrir la Biblia. Cuando era niño, no había televisión, pero existía la costumbre de no escuchar la radio.

La Cuaresma es desierto, es el tiempo para renunciar, para desconectar del teléfono móvil y conectarnos al Evangelio. Es el tiempo para renunciar a palabras inútiles, charlatanerías, rumores, cotilleos y hablar y dar de "tú" al Señor.

Es el tiempo para dedicarse a una sana ecología del corazón, a hacer limpieza ahí. Vivimos en un ambiente contaminado por demasiada violencia verbal, por tantas palabras ofensivas y nocivas, que la red amplifica. Hoy se insulta como quien dice "buenos días".

Estamos inundados de palabras vacías, de publicidad, de mensajes solapados. Nos hemos acostumbrado a oír de todo a todos y corremos el riesgo de deslizarnos en una mundanidad que nos atrofie el corazón y no hay bypass para sanar eso, sino solo el silencio.

Nos cuesta distinguir la voz del Señor que nos habla, la voz de la conciencia, la voz del bien. Jesús, llamándonos en el desierto, nos invita a prestar escucha a lo que cuenta, a lo importante, a lo esencial. ***(Reflexión del Papa Francisco)***

## Cuarenta días

Dios se comunica en periodos especiales, relacionados con el número cuarenta. Así lo explicó San Juan Pablo II:

*El desierto, además de ser lugar de encuentro con Dios, es también lugar de tentación y de lucha espiritual. Durante la peregrinación a través del desierto, que se prolongó durante cuarenta años, el pueblo de Israel había sufrido muchas tentaciones y había cedido (cf. Ex 32, 1-6[1] ; Nm 14, 1-4[2] ; 21, 4-5[3] ; 25, 1-3[4]; Sal 78, 17[5]; 1 Co 10, 7-10[6]).*

---

1Ex 32, 1-6: El ternero de oro. Cuando el pueblo vio que Moisés demoraba en bajar de la montaña, se congregó alrededor de Aarón y le dijo: «Fabrícanos un Dios que vaya al frente de nosotros, porque no sabemos qué le ha pasado a Moisés, ese hombre que nos hizo salir de Egipto». Aarón les respondió: «Quiten a sus mujeres, a sus hijos y a sus hijas, las argollas de oro que llevan prendidas a sus orejas, y tráiganlas aquí». Entonces todos se quitaron sus aros y se los entregaron a Aarón. El recibió el oro, lo trabajó con el cincel e hizo un ternero de metal fundido. Ellos dijeron entonces: «Este es tu Dios, Israel, el que te hizo salir de Egipto». Al ver esto, Aarón erigió un altar delante de la estatua y anunció en alta voz: «Mañana habrá fiesta en honor del Señor». Y a la mañana siguiente, bien temprano, ofrecieron holocaustos y sacrificios de comunión. Luego el pueblo se sentó a comer y a beber, y después se levantó para divertirse.
2 Nm 14, 1-4: La rebelión de Israel. Entonces la comunidad en pleno prorrumpió en fuertes gritos, y el pueblo lloró toda aquella noche. Los israelitas protestaban contra Moisés y Aarón, y toda la comunidad les decía: ¡Ojalá hubiéramos muerto en Egipto! ¡Ojalá muriéramos en este desierto! ¿Por qué el Señor nos quiere hacer entrar en esa tierra donde caeremos bajo la espada? ¡Nuestras mujeres y nuestros hijos serán llevados como botín! ¡Más nos valdría regresar a Egipto! Y se decían unos a otros: «¡Elijamos un jefe y volvamos a Egipto!».
3 Nm 21, 4-5: Los israelitas partieron del monte Horeb por el camino del Mar Rojo, para bordear el territorio de Edom. Pero en el camino, el pueblo perdió la paciencia y comenzó a hablar contra Dios y contra Moisés: «¿Por qué nos hicieron salir de Egipto para hacernos morir en el desierto? ¡Aquí no hay pan ni agua, y ya estamos hartos de esta comida miserable!».
4 Nm 25, 1-3: Mientras Israel estaba en Sitím, el pueblo comenzó a prostituirse con las mujeres moabitas, que lo invitaron a participar de los sacrificios en honor de su dios. El pueblo comió de ellos y adoró a ese dios. Así Israel se sometió al Baal de Peor, y por eso el Señor se indignó contra él.
5 Sal 78, 17: Pero volvieron a pecar contra él y a rebelarse contra el Altísimo en el desierto.
6 1ª Cor 10, 7-10: No adoren a falsos dioses, como hicieron algunos de ellos, según leemos en la Escritura: El pueblo se sentó a comer y a beber, y luego se levantó para divertirse. No forniquemos, como algunos de ellos, y por eso, en castigo, murieron veintitrés mil en un solo día. No provoquemos al Señor, como hicieron algunos de ellos, y perecieron víctimas de las serpientes. No nos rebelemos contra Dios, como algunos de ellos, por lo cual murieron víctimas del Ángel exterminador.

*En el espíritu de la tradición bíblica, y en la línea con la psicología israelita, aquel número de "cuarenta" podía relacionarse fácilmente con otros acontecimientos históricos, llenos de significado para la historia de la salvación: los cuarenta días del diluvio (cf. Gn 7, 4. 17)*[7]*; los cuarenta días de permanencia de Moisés en el monte (cf. Ex 24, 18)*[8] *; los cuarenta días de camino de Elías, alimentado con el pan prodigioso que le había dado nueva fuerza (cf. 1 R 19, 8)*[9]*.*
***(Juan Pablo II, Audiencia General del sábado 21 de julio de 1990, n. 2).***

**Actividad: Con mi familia al desierto**
**Primera parte (20 min)**

*Los asistentes se reúnen con sus familias para la siguiente actividad. Si hubiera asistentes que no vienen en familia, se les puede reunir entre sí.*
*Ya reunidos por familia, inician con una invocación al Espíritu Santo. Terminada la invocación, cada miembro de la familia, con la guía del Espíritu Santo, completará de manera personal la siguiente afirmación:* ***Dios está llevando a mi familia al desierto para:_____,*** *tratando así de llegar a conocer qué es lo que Dios busca que viva mi familia. (Si están reunidos grupos de personas que no vienen en familia, de todas maneras completan la afirmación). Cada persona puede completar la frase con al menos una intención, pero pueden ser varias.*
*Al terminar, todos los integrantes del grupo ponen en común lo que, con la ayuda del Espíritu Santo han descubierto.*

---

7 Se trata de un proceso de purificación y exterminio de la humanidad, contaminada por el mal ("Porque dentro de siete días haré llover durante cuarenta días y cuarenta noches, y eliminaré de la superficie de la tierra a todos los seres que hice"… Entonces perecieron todos los seres que se movían sobre la tierra: los pájaros, el ganado, las fieras, todos los animales que se arrastran por el suelo, y también los hombres).
8 Se trata de un periodo de tiempo que Dios de preparación y reflexión que Dios dispone con Moisés en la cima del monte Horeb (Moisés entró en la nube y subió a la montaña. Allí permaneció cuarenta días y cuarenta noches), al entregarle las tablas de la Ley, que deberá llevar al pueblo, con quién ha realizado ya la alianza.
9 En este episodio de la vida del profeta, Dios le permite alimentarse y beber, para poder realizar un trayecto de 40 días y 40 noches por el desierto a pie, para encontrarse con Él en el monte Horeb.

**Segunda parte (10 min)**

*Al finalizar, se invita a algunas familias, a que compartan lo que descubrieron con todos, de manera breve. Se trata de descubrir qué es lo que Dios quiere en esta cuaresma.*

## III Tema: Jesús es tentado en el desierto

San Juan Pablo II nos habla de cómo Jesús nos enseña a vivir el desierto: Jesús va al desierto, casi remitiéndose a la experiencia histórica de su pueblo. Pero, a diferencia del comportamiento de Israel, en el momento de inaugurar su actividad mesiánica, es sobre todo **dócil** a la acción del Espíritu Santo, que le pide desde el interior aquella definitiva preparación para el cumplimiento de su misión. Es un período de **soledad** y de **prueba espiritual**, que **supera** con la ayuda de la **palabra de Dios** y con la **oración**.

Según los evangelistas, Jesús, bajo la moción del Espíritu Santo, se acomoda, en lo que se refiere a la permanencia en el desierto, a este número tradicional y casi sagrado (cf. Mt 4, 1; Lc 4, 1).
*(Juan Pablo II, Audiencia General del sábado 21 de julio de 1990, n. 2).*

El Papa Francisco también reflexiona con nosotros cómo es el actuar de Jesús ante la tentación:
Al diablo que lo tentaba, le respondió: «No solo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios» (Mateo 4, 4). Como el pan, más que el pan nos hace falta la Palabra de Dios, necesitamos hablar con Dios: necesitamos rezar. Porque solo frente a Dios salen a la luz las inclinaciones del corazón y caen las dobleces del alma. He aquí el desierto, lugar de vida, no de muerte, porque dialogar en silencio con el Señor nos da vida.

Tratemos de nuevo de pensar en el desierto. El desierto es el lugar de lo esencial. Miremos nuestras vidas: ¡cuántas cosas inútiles nos rodean! Perseguimos mil cosas que parecen necesarias y en realidad no lo son. ¡Qué bien nos haría liberarnos de tantas realidades superfluas, para redescubrir lo que de verdad importa, para encontrar los rostros de quienes están a nuestro lado! También en esto Jesús nos da su ejemplo, ayunando.

Ayunar es saber renunciar a las cosas vanas, a lo superfluo, para ir a lo esencial. Ayunar no es solamente adelgazar, ayunar es ir precisamente a lo esencial, es buscar la belleza de una vida más sencilla.

El desierto, finalmente, es el lugar de la soledad. También hoy, cerca de nosotros, hay tantos desiertos. Son las personas solas y abandonadas. Cuantos pobres y ancianos están cerca de nosotros y viven en silencio, sin clamor, marginados y descartados. Hablar de ellos no aumenta las audiencias. Pero el desierto nos lleva a ellos, a cuantos, forzados a callar, piden en silencio nuestra ayuda. Tantas miradas silenciosas que piden nuestra ayuda. El camino en el desierto cuaresmal es un camino de caridad hacia quien es más débil.

Oración, ayuno, obras de misericordia: he aquí el camino en el desierto cuaresmal.

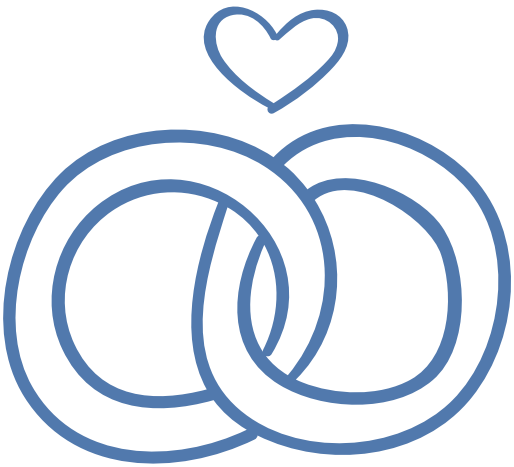
Queridos hermanos y hermanas, con la voz del profeta Isaías, Dios hizo esta promesa: «Pues bien, he aquí que yo lo renuevo: pongo en el desierto un camino» (Isaías 43, 19). En el desierto se abre el camino que nos lleva de la muerte a la vida. Entremos en el desierto con Jesús, saldremos saboreando la Pascua, la potencia del amor de Dios que nos renueva la vida.

Sucederá a nosotros como a esos desiertos que en primavera florecen, haciendo germinar de repente "de la nada" gemas y plantas. Ánimo, entremos en este desierto de la Cuaresma. Sigamos a Jesús en el desierto: con Él nuestros desiertos florecerán.

*El retiro concluye con la Eucaristía. Como conclusión del retiro, en la homilía se deberán plantear los compromisos y acciones que cada familia deberá adoptar, para prepararse juntos a la Pascua.*



# RENOVACIÓN DE LOS VOTOS MATRIMONIALES



## Orientaciones generales

La renovación de votos que se propone aquí se ubica en el contexto de la celebración del Mes de la Familia en las parroquias de la Arquidiócesis de México. Puede considerarse, si el párroco lo juzga conveniente, para ser celebrada con aquellas personas que hayan tomado los cuatro talleres propuestos dentro de las actividades formativas, o bien, con aquellos matrimonios que hayan recibido el anuncio misionero y quieran renovar sus votos matrimoniales. Incluso, se puede considerar organizar esta renovación abierta para los matrimonios de la comunidad parroquial, si esto fuera pertinente.

Es conveniente que esta renovación se celebre dentro de la misa dominical, para que la comunidad parroquial pueda ser testigo de estas acciones misioneras. Esta renovación se celebra, a semejanza del rito del matrimonio, después de la homilía, en la que el celebrante hablará sobre el significado de la renovación del sacramento del matrimonio, cuidando que quede claro que no es un nuevo matrimonio, sino una renovación del mismo.

Si el párroco y su equipo lo consideran conveniente, puede llevarse a cabo en la conclusión del Mes de la Familia, el Domingo de Pascua, 31 de marzo de 2024. Sin embargo, nada obsta, para que esta celebración pueda hacerse un domingo después (domingo de la misericordia), si se juzga conveniente.

### Cosas que hay que preparar

***Cada matrimonio que hará la renovación deberá hacerse cargo de traer un par de anillos, y las arras respectivas.***

En el **presbiterio** deberá preverse:
- Este formulario de renovación matrimonial.

En la **nave del templo** se deberá prever:
- Un lugar adecuado para cada pareja (esto también depende del número de matrimonios que harán su renovación).

En la **oficina o sacristía** se deberá prever:
- Un listado con los nombres de los matrimonios que se renovarán.

***La Misa inicia como de ordinario, hasta la proclamación del Evangelio inclusive. Luego, durante la homilía, el celebrante explica el sentido de la renovación del sacramento del matrimonio, en el contexto de la misión con las familias en la Arquidiócesis de México.***

### Monición a la Renovación

***Terminada la homilía, el comentarista dice:***

Queridos hermanos:
Estamos hoy nuevamente ante el altar, como aquel día de la celebración de su alianza matrimonial, para pedir a Dios que con su gracia renueve la voluntad de todos ustedes de permanecer unidos con el vínculo sacramental, ante el ministro de la Iglesia y la comunidad cristiana ahora reunida.
Cristo ha bendecido a lo largo de los años el amor conyugal de estos matrimonios, y quiere seguir fortaleciendo estas uniones con su gracia, pues este es el único medio que garantiza que cada uno de ustedes pueda guardar la promesa de fidelidad perpetua y cumplir con las demás obligaciones del matrimonio. Por este motivo, ante esta asamblea, les pregunto como aquel día, sobre sus intenciones.
Los matrimonios que se van a renovar, se ponen de pie.

### Escrutinio

V. Esposos y esposas: ¿Vienen libremente a renovar el compromiso matrimonial que adquirieron años atrás?
**R. Sí, venimos libremente.**

V. ¿Están dispuestos a renovar el compromiso de amarse y respetarse mutuamente, de vivir cristianamente el sacramento que recibieron antes, durante toda la vida?
**R. Sí, estamos dispuestos.**

### Consentimiento

V. Así pues, ya que están dispuestos a renovar sus votos matrimoniales, unan sus manos para manifestar su consentimiento ante Dios y su Iglesia.

***Los esposos se dan la mano derecha.***
***El hombre dice:***

**Yo, N., al igual que el día de nuestra unión matrimonial,**
**te acepto a ti, N., como mi legítima esposa,**
**y renuevo mi promesa de serte fiel**
**en la prosperidad y en la adversidad,**
**en la salud y en la enfermedad,**
**y de seguir amándote y respetándote**
**todos los días de mi vida.**

***La mujer dice:***
**Yo, N., al igual que el día de nuestra unión matrimonial,**
**te acepto a ti, N., como mi legítimo esposo,**
**y renuevo mi promesa de serte fiel**
**en la prosperidad y en la adversidad,**
**en la salud y en la enfermedad,**
**y de seguir amándote y respetándote**
**todos los días de mi vida.**

### Confirmación del consentimiento renovado

El Dios de Abraham,
el Dios de Isaac,
el Dios de Jacob,
el Dios que unió a nuestros primeros padres en el paraíso,
y que ya anteriormente los unió a ustedes
con el sagrado vínculo matrimonial,
renueve con su gracia este nuevo consentimiento
que han manifestado hoy ante su Iglesia,
y que, en Cristo, los colme con sus bendiciones,
de forma que lo que Dios ha unido,
no lo separe el hombre.

V. Bendigamos al Señor.
**R. Demos gracias a Dios.**

### Bendición de los anillos y las arras

***Si no hay anillos y/o arras nuevos, esta bendición se omite. Esta bendición la realiza el sacerdote sólo para los anillos y/o arras que se usarán por primera vez. Los anillos y/o arras anteriores no requieren ser bendecidos.***

***El sacerdote:***

Bendice +, Señor, a estos hijos tuyos,
y santifícalos en tu amor,
y que estos anillos y estas arras
símbolos de fidelidad y ayuda mutua,
les recuerden siempre el cariño que se tienen.
Por Jesucristo nuestro Señor.
**R. Amén.**

**Entrega de los anillos y las arras**

***Hecha la bendición, o bien omitiéndose esta, cada esposo tiene en su mano el anillo de su cónyuge.***

***A continuación, el esposo introduce en el dedo anular de la esposa el anillo a ella destinado,* diciendo:**

N., recibe este anillo,
como señal de la renovación de mi amor y fidelidad a ti.
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

***La esposa introduce en el dedo anular del esposo el anillo a él destinado, diciendo:***

N., recibe este anillo,
como señal de la renovación de mi amor y fidelidad a ti.
En el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo.

**Entrega de las arras**

***El esposo toma las arras y, tendiéndolas entre las manos juntas, las entrega a la esposa, que las recibe con las manos juntas debajo de las suyas, diciendo:***

N., recibe también estas arras,
como prenda de renovación, de la bendición de Dios,
y del cuidado que tendré
que no falte lo necesario en nuestro hogar.

***La esposa responde:***

N., yo recibo estas arras,
como prenda de renovación,
de la bendición de Dios,
y en señal de los bienes que vamos a compartir.

## Oración sobre los esposos

***El sacerdote, con las manos extendidas sobre los esposos, dice:***

*Padre santo, autor del universo,*
*que creaste al hombre y a la mujer a tu imagen,*
*y has bendecido la unión matrimonial.*

*Te rogamos humildemente por estos hijos tuyos*
*que hoy han renovado su alianza sacramental.*

*Descienda, Señor, sobre estas esposas,*
*y sobre sus esposos*
*tu abundante bendición,*
*y que la gracia de tu Espíritu Santo*
*inflame sus corazones.*

*Que en la alegría te alaben, Señor,*
*y en la tristeza te busquen;*
*en el trabajo encuentren el gozo de tu ayuda*
*y en la necesidad sientan cercano tu consuelo;*
*que participen en la oración de tu Iglesia,*
*y den testimonio de ti entre los hombres;*
*y, después de una feliz ancianidad,*
*lleguen al reino de los cielos con estos familiares*
*y amigos que hoy los acompañan.*
*Por Jesucristo nuestro Señor.*

**R. Amén.**

***La misa sigue como de ordinario.***



# SUBSIDIO LITÚRGICO

## PARA EL MES DE LA FAMILIA

**3 AL 31 DE MARZO 2024**


**REVISIÓN:**

Mons. Héctor Mario Pérez Villarreal

Pbro. Álvaro Lozano Platonoff

Leticia Estrada Silva

Verónica De La Paz Zubillaga

**ELABORACIÓN:**

Leonardo Rioja Vallejo

**DIRECCIÓN DE ARTE:**

Paola Camacho Uviarco



Pastoral Familiar Arquidiócesis de México

Pastdadulyfamiliarquidiopm

Pastoral Familiar Arquidiócesis de México

@PastFamyAdulAPM

Pastoral Familiar ArqPrimdeMex
pastadulyfanarquidioopm